

Prácticas del lenguaje en contexto de estudio

Secuencia ¡Carnaval! Aquí y allá, ayer y hoy Propuesta para 4º y 5º año

MATERIAL PARA EL DOCENTE

Versión Preliminar noviembre 2009

Subsecretaría de Educación
Dirección Provincial de Educación Primaria
Dirección de Gestión Curricular



200 AÑOS
BICENTENARIO
ARGENTINO

Dirección General de
Cultura y Educación

Buenos Aires
LA PROVINCIA

“Las prácticas de lectura, escritura y oralidad relativas al estudio de contenidos disciplinares requieren ser enseñadas a través de situaciones que permitan a los chicos apropiarse de ellas progresivamente mediante el trabajo conjunto y la interacción con materiales variados”.

Dirección General de Cultura y Educación, *Diseño Curricular para la Educación Primaria. Segundo Ciclo.* La Plata, 2007.

Prácticas del lenguaje¹ – Material para el docente²

Presentación

Este documento presenta un proyecto que articula situaciones de lectura y escritura con el propósito de estudiar un tema de Ciencias Sociales: el Carnaval. Se trata de una secuencia que brinda variadas oportunidades para ejercer prácticas de lectura y escritura propias del ámbito del estudio, con el fin de comprender aquello que tienen en común y aquello en lo que difieren las maneras en que se ha celebrado y se celebra esta fiesta popular en distintos pueblos. El eje conceptual que articula el proyecto es, entonces, la diversidad y la continuidad en los festejos del Carnaval en distintos lugares y épocas.

El contenido pertenece al eje “Sociedades a través del tiempo” del Diseño Curricular, área de Ciencias Sociales para Segundo Ciclo, que refiere a acontecimientos relevantes para la localidad, la provincia, la nación y la humanidad.

En el presente documento se han tomado como referencia las situaciones planteadas en los NAP de Ciencias Sociales para 5º año³, haciendo foco en las prácticas de lectura, escritura y oralidad.

Mientras estudian sobre el Carnaval, los niños aprenden a actuar como lectores, escritores, hablantes y oyentes en interacción con los compañeros y el docente, y con diversas fuentes de la cultura escrita. Por eso, **las prácticas del lenguaje involucradas en el estudio de estos contenidos, también constituyen objetos de enseñanza**. En esta propuesta se invita al docente a trabajar con los niños de segundo ciclo en la exploración y lectura de materiales que no han sido escritos especialmente para ellos, con la finalidad de obtener información general y respuestas a interrogantes específicos; en la producción de escritos de trabajo⁴ que permitan conservar y organizar los conocimientos; y en la comunicación de lo aprendido.

¹ Equipo Prácticas del Lenguaje de la Dirección Provincial de Educación Primaria, año 2009. Mirta Castedo (coordinadora) Primer ciclo: Alejandra Paione (responsable de ciclo), Gabriela Hoz, Irene Laxalt, Gloria Seibert, Yamila Wallace. Segundo ciclo: Mónica Rubalcaba (responsable de ciclo), Mara Bannon, Verónica Lichtman, Aldana López, Pablo Ortiz.

² Es importante tener en cuenta que tanto la secuencia como los textos seleccionados para el desarrollo de la misma **son para el docente**, es decir, es el maestro quien decide cuáles y cómo incluir; en ocasiones los textos, por lo cual queda en sus manos definir si le parecen adecuados para trabajar o no con los niños.

³ Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007.

⁴ Por “escritos de trabajo” entendemos por ejemplo, toma de notas, apuntes de clase, resúmenes, fichaje, cuadros sinópticos, etc.

Algunas de las prácticas del lenguaje que los niños tendrán oportunidad de ejercer en el contexto de este proyecto son las siguientes: explorar diversos materiales de lectura, realizar búsquedas de información específica en diversos soportes, tomar notas por sí mismos o por dictado al docente, escribir consignando materiales bibliográficos para volver sobre los textos, escuchar leer al docente, producir textos para organizar la información, escribir para comunicar lo aprendido.

Contextualización del proyecto y acuerdos previos

El maestro propone el tema a los alumnos: los festejos de carnaval en diferentes lugares y épocas, da a conocer los propósitos y los involucra en algunas decisiones referidas a qué hacer, para qué, para quiénes y cómo proceder para estudiar sobre estas celebraciones y festejos de muchos pueblos.

“Este año, en Ciencias Sociales tenemos que estudiar ‘Las sociedades a través del tiempo’. Una manera de ver este tema es a través de las fiestas y celebraciones, cómo se mantienen y cómo van cambiando, según los lugares y según las épocas. El carnaval es un buen ejemplo. En algunos lugares se festeja mucho más que en otros. En Europa están los famosos carnavales de Venecia; en Estados Unidos, los de Mardi Gras... En Brasil hay desfiles de comparsas como en Gualedaychú; en Uruguay hay murgas, como en muchas ciudades de nuestro país; en las provincias del norte se entierra un diablo... Hay lugares donde existe el feriado de carnaval y otros en los que no.

¿Por qué a todos estos festejos se los llama Carnaval si son tan distintos?”

Etapas de la secuencia

A continuación, en los puntos 1 al 4, se proponen diversas situaciones de lectura y escritura orientadas a buscar y seleccionar información en torno al tema de estudio, así como a profundizarla y organizarla. A partir del punto 5 se despliegan dos opciones para comunicar lo aprendido (realización de una muestra en la escuela con objetos e imágenes carnavaleras / producción de un fascículo informativo).

Los acuerdos grupales sobre quiénes serán los destinatarios del producto de este proyecto, el material a producir, las acciones fundamentales y el tiempo previsto funcionan como organizadores de la tarea. Se pueden escribir en un papel afiche para volver sobre ellos en las etapas sucesivas de la propuesta, revisarlos, reformularlos o

ampliarlos.

1. Presentación del tema

El docente indaga sobre los conocimientos que tienen los alumnos en relación con el carnaval:

"Ustedes, ¿qué saben del carnaval?, ¿festejan?, ¿las familias que vinieron de Bolivia (Perú, Jujuy...), festejan acá como lo hacían allá? ¿Vieron en alguna película alguna otra forma de festejar? ¿Alguien baila o conoce a alguien que baile en una murga?"

Así, el docente proporciona un marco inicial desde el cual los chicos puedan comenzar a introducirse en el tema a partir de sus propios conocimientos. El maestro va registrando lo que los niños dicen, las diferentes informaciones sobre el tema que van apareciendo, los nuevos interrogantes que surgen, los que quedan sin respuesta y los escribe en un afiche para poder volver sobre ellos. Puede organizar el afiche de diferentes maneras, por ejemplo, cómo era antes y cómo es ahora, lo que siempre es parecido y lo que es diferente, lo que sabemos sobre el Carnaval y lo que queremos saber o profundizar.

Si se contase con los medios, también sería interesante mirar y comentar una selección de imágenes extraídas de Internet, donde se puedan apreciar diferencias y semejanzas (previamente seleccionadas por el maestro).

2. Exposición del docente⁵ y toma de notas

En función de lo que ha investigado, el docente realiza una exposición y los alumnos toman notas.

Es importante que, previamente, enuncie el tema general sobre el que disertará, anticipe los aspectos particulares en los que se centrará y explicita los propósitos que guían tanto la exposición como la escucha y la toma de notas (los alumnos saben que

⁵ Para organizar la exposición se sugiere la lectura de: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007. También los *Materiales* que se incluyen en este documento.

el docente expondrá sobre el tema a investigar y aportará información que les será útil más adelante y, por lo tanto, es importante que la retengan de alguna manera). Para ello es necesario que planifique el texto a comunicar cuidando la progresión de la información y que acompañe la exposición con otros recursos (imágenes, diagramas, lectura de fragmentos); también puede valerse de apuntes tal como lo hacen los disertantes en situaciones de comunicación de un tema. Un aspecto a tomar en consideración por el docente es que la actividad no se convierta en un dictado.

Posible esquema para la exposición del docente:

El Carnaval: fiesta popular de muy larga tradición

Antecedentes históricos de los festejos de carnaval:

- Antigüedad (Egipto, Grecia, Roma, América precolombina)
- Edad Media
- Origen de la palabra "carnaval"

El carnaval en nuestro país

- época colonial, independencia
- actualidad: diversidad de festejos en distintas regiones
- algunos carnavales "famosos": Humahuaca, Gualeguaychú, Lincoln (provincia de Buenos Aires.)
- Las máscaras y el agua en los festejos de carnaval

Durante esta primera exposición se puede gestionar la toma de notas de dos maneras distintas:

- **Notas/Opción 1:** para los grupos que no han tenido experiencia en toma de notas. Mientras el docente expone, va anotando en el pizarrón las palabras clave del tema (carnaval, antecedentes históricos: Antigüedad, Edad Media..., palabra "carnaval",...festejos: agua, máscaras). Luego pide a los niños que copien y, al hacerlo, vayan agregando todo lo que les parezca relevante a partir de lo que han escuchado. Por último, solicita que comenten en voz alta qué han agregado, es decir, pone en común lo anotado por distintos niños.

- **Notas/Opción 2:** para los grupos que ya han tenido experiencias previas de toma de notas a partir de una exposición oral. Avisa a los niños que durante su exposición tomen notas "en borrador" para usarlas después en la elaboración de unas

notas definitivas. Luego de la exposición comentan el tema entre todos y les pide que en parejas produzcan un apunte sobre lo conversado, usando las notas que tomaron durante la exposición. Una vez que se han recogido todas las producciones, el docente puede comentar algunos puntos en los que todas coinciden y reponer alguna información que considera pertinente y que no ha sido focalizada por los niños.

A partir de la primera exposición del docente y cada vez que se trabaje una nueva información sobre carnaval, se vuelve a remitir al afiche elaborado en la primera clase, donde habían quedado planteados los interrogantes que tenían sobre el tema, para ver si han sido resueltos, y qué otros nuevos han surgido.

3. Situaciones de lectura

a. Presentación y exploración de los textos para acceder a su contenido global.

El docente presenta a los alumnos una selección de textos⁶ en la cual buscar información para intentar dar respuesta a los interrogantes surgidos —que quedaron anotados en el afiche— y que tratan distintos aspectos relacionados con el carnaval.

Los textos seleccionados han sido tomados de fuentes diversas: diarios, revistas, páginas de Internet y publicaciones académicas. En general, son textos de circulación social que no han sido escritos especialmente para chicos. En los casos en que se trata de adaptaciones, esa información consta al pie así como la referencia completa del texto fuente. En esta selección se agregan otros textos menos específicos, por ejemplo, sobre fiestas populares, donde no aparezca el carnaval, a fin de que los chicos aprendan a descartar algunos.

En cuanto a los temas que abordan, algunos textos describen festejos de carnaval en distintos lugares; otros, tratan del carnaval en la ciudad de Buenos Aires en distintas épocas (la época colonial, los tiempos de la revolución y la independencia, la década del '30 hasta la actualidad), otros se refieren a elementos presentes en esta celebración (juegos con agua, máscaras).

“Chicos, aquí traje distintos textos que tratan sobre el carnaval. Los fui buscando en revistas, diarios, busqué en Internet y en algunos textos especializados en el tema. Todos tienen en común que tratan sobre el carnaval, pero algunos son sobre los festejos en distintas épocas, otros en diferentes lugares, otros se

refieren a las formas de festejar (juegos con agua, máscaras, etc.). Les propongo que se junten en grupos de a 3 o 4 chicos y que miren si les parece que contienen información que pueda servir. No va a haber tiempo para leerlos todos ahora, así que la idea es poder ver qué información interesante y relacionada con nuestros interrogantes aporta cada uno. Tal vez no todos nos sirvan; esta primera mirada es para decidir si después queremos leerlos. Para darse cuenta de esto, ahora, pueden mirar títulos y subtítulos, imágenes...”

El propósito de esta actividad es que los alumnos identifiquen los aspectos abordados en cada uno de los textos, a partir de una lectura exploratoria (“mirando” títulos, imágenes y epígrafes, algunas frases y palabras relevantes -oraciones que inician los párrafos, palabras y expresiones destacadas tipográficamente-).

El intercambio sobre los hallazgos realizados en cada grupo (¿hay información pertinente al tema?, ¿qué aspectos de los mencionados en el afiche podrían encontrar respuesta en dichos textos?) prepara a los chicos para la posterior selección de materiales que contengan información sobre algún aspecto específico relacionado con el tema de estudio.

La interacción con el docente y los compañeros durante la exploración permite confrontar y construir significados sobre los textos.

En estas situaciones, el docente tiene el propósito de enseñar lo que los lectores hacen cuando exploran textos para saber más sobre un tema, por ejemplo:

- dar un vistazo al texto prestando atención al diseño y las imágenes,
- identificar el autor y la fuente del texto,
- leer título, subtítulos, epígrafes,
- leer los inicios de los párrafos para decidir si se continúa leyendo,
- leer las palabras que aparecen destacadas,
- señalar dónde les parece que está la información que buscan,
- aportar información contextual cuando sea necesario,
- articular los descubrimientos de otros lectores,

y de este modo obtener una idea global del contenido que permite decidir si el texto va a ser leído en profundidad.

⁶ En *Materiales 1*, al final del documento, se incluye una selección posible de textos que el docente podrá complementar con otros de que disponga.

Una vez explorado el material, el docente organiza una puesta en común para compartir hallazgos e intercambiar sobre las búsquedas.

En un primer momento, ponen en común la información referida al carnaval.

Luego, retoma algunas intervenciones de los niños observadas durante la exploración para discutir con el grupo y socializar algunas decisiones que habitualmente adoptan los buenos lectores cuando buscan información sobre un tema. Por ejemplo:

“Fíjense, este grupo comentaba que con haber leído los títulos ya se habían dado una idea del tema que trataba el texto... ¿quiénes otros lo resolvieron así? ¿En qué otras cosas se fijaron para decidir qué material era más útil? Si algún grupo fue anotando lo que encontraba, ¿nos cuenta cómo se organizaron para hacerlo? ¿Quiénes tuvieron que leer algunas partes del texto? Acá dicen que miraban todo lo que estaba en negrita o destacado, ¿otros lo resolvieron así? ¿Cómo agruparían los textos según los interrogantes que queremos resolver?”

A partir de la puesta en común se pueden agrupar los textos de acuerdo con el aspecto del carnaval que tratan: el carnaval en distintas regiones de Argentina (Noroeste, Litoral, Buenos Aires), elementos carnavalescos (máscaras, agua), etc.

b. Lectura por sí mismos para profundizar sobre la información seleccionada.

Hasta acá, el maestro expuso sobre el carnaval, presentó varios textos a los niños, los exploraron y agruparon según el aspecto del carnaval que tratan.

Una vez seleccionados los textos más relevantes sobre el tema a estudiar, se les propone que, en pequeños grupos, elijan alguno de los aspectos (elementos, características en las diferentes regiones y variaciones a lo largo de la historia) y lean en profundidad el texto seleccionado. Cada pequeño grupo será el encargado de leer un texto diferente, por lo que tendrán que tomar notas y fichar los datos bibliográficos del material consultado para después compartirlo con los demás (será el docente quien, en una exposición posterior, a modo de puesta en común, retomará estas notas).

El docente recorre los grupos y lee algunas partes especialmente complejas de los textos, ayuda a los chicos en las decisiones sobre la toma de notas, organiza la información que van obteniendo, responde consultas.

Intenta retomar, en todo momento, el eje de la indagación: la diversidad y la continuidad en los festejos del Carnaval en distintos lugares y épocas

Búsqueda de información en Internet⁷. Si se contase con una sala con conexión a Internet, es una buena oportunidad para enseñar a buscar en la Web⁸. La mediación del maestro es fundamental ya que se trata de evitar que el ingreso al mundo digital quede en manos de los niños solos y como tarea para el hogar.

El proceso de búsqueda en la Web es una práctica social de lectura muy valiosa debido a la gran cantidad de información disponible. El trabajo escolar requiere incluir progresivamente la consulta de fuentes diversas accesibles por Internet: material bibliográfico, artículos de diarios, notas de opinión, páginas de bibliotecas o museos, fotografías, documentos originales, videos, etc. Buscar información en la Web implica ejercer prácticas particulares -diferentes a las de buscar información en libros o revistas- propias del medio y del soporte: usar apropiadamente palabras claves, utilizar una sintaxis de búsqueda correcta, restringir campos de búsqueda, distinguir dominios más confiables (.org, .gov, .edu) que otros (.com), utilizar buscadores booleanos y entrecomillados para búsqueda de frases exactas, o búsquedas avanzadas, realizar anticipaciones reflexivas de los términos de búsqueda (palabras clave) para obtener resultados más precisos.

Otra opción es que el docente pre-seleccione algunos sitios para que los chicos exploren en Internet y explicita cuál fue el proceso de búsqueda que llevó a cabo, dejando para más adelante la búsqueda por parte de los chicos.

Se les propone a los niños, agrupados en parejas o tríos, leer por sí mismos o con ayuda del docente, tomar notas y luego poner en común los hallazgos para validarlos (o no). Es importante que el docente promueva la explicitación de las estrategias utilizadas en la búsqueda de información. (Ver *Materiales 3*)

c. Puesta en común de las notas tomadas por los equipos. Toma de notas colectiva.

A esta altura cada equipo consultó varios textos buscando la información necesaria para profundizar sobre algún aspecto del carnaval. Cada grupo consignó en la ficha los datos del material consultado y tomó notas de la información obtenida. A continuación, el docente hace una puesta en común de las notas tomadas por cada equipo y guía una toma de notas colectiva. Se promueve así el intercambio y la

⁷ Las consideraciones didácticas respecto de la búsqueda de información en la Web están basadas en las investigaciones de Perelman. Al respecto puede verse: Perelman, Flora, “¿Qué condiciones didácticas son necesarias para las prácticas de lectura exploratoria en el entorno virtual?”, en *Lectura y Vida. Revista latinoamericana de lectura*, N° 29. 2008.

⁸ En esta etapa sería valioso, de ser posible, trabajar junto con el docente de informática.

explicitación de lo que comprendieron para poner en relación las propias interpretaciones con las de los compañeros. A su vez, se discute con la totalidad del grupo qué clase de información es pertinente registrar y las distintas maneras de hacerlo, por ejemplo: cuadros comparativos, uso de flechas, diagramas, esquemas, registro de palabras o punteo.

Una forma de organizar las diferentes tomas de notas de los pequeños grupos es a partir del eje diversidad / continuidad en los festejos del carnaval (es más sencillo identificar lo variable que lo constante, por esto es interesante hacer hincapié también en las continuidades que se dan en los diversos festejos, “aquí y allá, ayer y hoy”).

d. Lectura del docente

El maestro lee textos de información que no han sido escritos especialmente para niños⁹. Aprender a leer en profundidad requiere de manera imprescindible la mediación del maestro, quien ayuda a sostener la lectura sin abandonarla frente a las dificultades; retoma las interpretaciones y propone volver al texto para buscar indicios que permitan corroborar o modificar las interpretaciones realizadas, comenta algunas expresiones y repone información extratextual.

Después de una primera lectura global, el docente relee para todos un fragmento inicial del texto y comparte con los chicos las estrategias de un lector experimentado, explicitando los procesos que se ponen en marcha al tratar de comprender. Por ejemplo:

“Chicos, para terminar de entender esto de ‘dejar salir al carnaval de sus entrañas’ les releo esta parte, fíjense el verbo que usa: ‘Según la creencia, el diablo carnavalero fecunda a la Pachamama (madre tierra)’. Fíjense cómo dice aquí, “fecunda”, ¿qué quiere decir? (es decir, el maestro relee y focaliza la atención de los niños en un fragmento que pueden haber pasado por alto).

Luego se propone la relectura individual o en parejas:

“(…) los alumnos se enfrentan a una situación de lectura minuciosa de un texto, se lee y se releo estableciendo relaciones entre lo que se va encontrando y otras

⁹ Un texto posible es el N° 11 de *Materiales 1*, al final de este proyecto.

lecturas y saberes. Se aprende a identificar las dificultades que ofrece la tarea, dónde detenerse, dónde preguntar, discutir, dudar... Éste es el tipo de situaciones donde más frecuentemente se presentan las oportunidades para que el docente intervenga: aportando conocimientos del mundo que permitan entender qué quiere decir algo que no se entiende; orientando cómo averiguar el significado de una palabra desconocida (interpretándola a partir del contexto, vinculándola con otras conocidas, analizando sus partes, yendo al diccionario); deteniéndose en expresiones no tan claras para los pequeños, por ejemplo, cuando no se está seguro de a quién refiere un pronombre, dónde recuperar el referente de la acción cuando el sujeto se ha elidido, o qué quiere decir una frase que cierta comunidad discursiva puede comprender pero no aún los niños¹⁰.

Algunas intervenciones del maestro pueden colaborar con la comprensión de datos contextuales desconocidos para los alumnos:

En el texto, “Carnavales en Corrientes”¹¹, dice:

“En la provincia de Corrientes la tradición de Carnaval se remonta al siglo XIX, antes de la Guerra de la Triple Alianza, cuando la notable población negra de Corrientes Capital homenajeara a San Baltazar con música y baile”.

¿A qué se refiere con “notable población negra” en el siglo XIX? ¿Por qué se lo nombra a San Baltazar? (tener en cuenta que en ese siglo la población argentina tenía una mayor presencia de población negra).

e. Luego de la lectura, el docente releva las dudas de los chicos, remite al afiche con las preguntas iniciales, confronta con la información que ya se tiene y comentan lo leído. En caso de que surjan dudas que pueden responderse a partir de lecturas posteriores, se puede anotar el interrogante y dejarlo en suspenso para volver a él más adelante. Por ejemplo:

Del mismo texto “Zona de Corrientes y Entre Ríos”, el maestro lee a los alumnos:

¹⁰ Ministerio de Educación de la Nación, *EGB1 Lengua. Propuestas para el aula. (serie 1)*

¹¹ Wikipedia, la enciclopedia de contenido Libre [en línea]
http://es.wikipedia.org/wiki/Carnaval_en_Argentina. [Consulta: agosto 2009].

Fíjense lo que dice acá: “Comenzó a celebrarse el Carnaval en gran escala en la década de 1960. La influencia del Brasil es evidente en el diseño de trajes y la organización de los desfiles, moldeados al estilo de las escuelas de samba de ese país” ¿Saben qué son las escuelas de samba? Me parece que esto vamos a poder encontrarlo en otro texto que leeremos más adelante (texto 11). Pero anotemos esta inquietud para volver a ella y no olvidarnos”.

f. Una vez que los chicos ya saben mucho sobre el tema, se les puede proponer realizar **entrevistas a familiares y otros actores de la comunidad** (profesor de música, murguero del barrio, alguna figura carnavalera, vecinos provenientes de otras localidades, provincias o países) con el fin de saber cómo se vive el carnaval en su localidad / barrio.

Se diseñan las entrevistas con los alumnos¹², planificando las preguntas a realizar al entrevistado en función de los intereses del grupo. El desarrollo de la entrevista podría tener lugar en el aula y estar a cargo de los niños, para lo cual se requiere de ensayo previo. El registro de la entrevista puede realizarse mediante una toma de notas rápida o a través de su grabación en audio y posterior transcripción de algunos fragmentos seleccionados. La transcripción es una tarea compleja y trabajosa, por ello, se recomienda en principio escuchar la entrevista completa, seleccionar qué fragmento es útil para los fines de la tarea y luego transcribir dicho recorte. Dependiendo del propósito del maestro puede transcribir él mismo o hacer transcribir un fragmento a los niños.¹³

g. Luego de que los chicos han tenido la oportunidad de construir un conocimiento amplio sobre el carnaval (su origen, diversas modalidades de festejo en distintos lugares y épocas, su relevancia en el propio entorno, etc.) a través de diversas fuentes (orales y escritas; periodísticas y académicas; en papel y en pantalla) es posible plantear el tema de las polémicas en torno a los festejos del carnaval, lo cual dará la

¹² Si los chicos no han tenido oportunidades previas de trabajar con entrevistas, antes de diseñarlas será preciso leer otras para familiarizarse con el género. Sobre la elaboración de entrevistas se sugiere consultar: *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Lengua* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007.

¹³ Para la elaboración de entrevistas se puede consultar: “La entrevista”. En: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Secretaría de Educación. *Lengua Documento de trabajo N° 5. Tomar la palabra, escuchar y hacerse escuchar*. Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2009.

posibilidad de trabajar con textos que incluyen distintas opiniones de diferentes actores en distintos momentos históricos¹⁴.

En esta etapa del trabajo se proponen las siguientes situaciones:

- Lectura de artículos periodísticos actuales para relevar en un cuadro las razones a favor y en contra del carnaval que se despliegan en ellos (se *desarrolla a continuación*).
- Lectura de fragmentos de artículos de revistas históricas para registrar las opiniones expresadas y contrastarlas con las relevadas en los artículos periodísticos actuales con el fin de descubrir puntos en común y divergencias.
- Lectura de leyes actuales e históricas relacionadas con el carnaval y su festejo para organizar en un cuadro las razones a favor y en contra del carnaval que en ellas se mencionan. Por ej.:

Boletín Oficial N° 1.968

LEGISLATURA DE LA CIUDAD AUTÓNOMA DE BUENOS AIRES

LEY N° 1322

Buenos Aires, 22 de abril de 2004.

Establécense como no laborables los días Lunes y Martes de carnaval de cada año.

La Legislatura de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires sanciona con fuerza de Ley:

Artículo 1º. Días no laborables. Los lunes y martes, correspondientes al Festejo de Carnaval de cada año, serán días no laborables.

Artículo 2º. Efectos. En los días no laborables el descanso es obligatorio para el Sector Público de la Ciudad de Buenos Aires, y optativo para las actividades industriales comerciales y civiles en general.

Artículo 3º. Comuníquese, etc. TELERMAN - Alemany

Disponible en: Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires [en línea]

http://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/carnaval/ley.php?menu_id=10714 [Consulta agosto 2009]

¹⁴ Al final del documento, en *Materiales 2* se incluye una selección posible de textos.

Algunas intervenciones posibles alrededor de la lectura de textos polémicos¹⁵ acerca del carnaval:

- El maestro interviene proponiendo a los alumnos leer textos que presentan opiniones opuestas entre sí; un modo de presentarlo es leer en principio dos textos antagónicos, y recoger las opiniones que surjan entre los niños:

“Chicos, les leo estos tres fragmentos que muestran algunas opiniones sobre el carnaval... Me gustaría que luego ustedes mismos me digan su opinión.

“En tiempos de la Colonia, allá por el año 1600, comenzó en Buenos Aires a celebrarse el carnaval. En el carnaval porteño pueden encontrarse influencias europeas y africanas. En la época colonial era muy común que los esclavos y ex esclavos negros organizaran corsos y candombes.

Estos no eran del agrado de mucha gente y las autoridades prohibieron en muchos casos los festejos. Por ejemplo, en 1771, el virrey limitó los bailes de carnaval a lugares cerrados y, por los mismos años, un bando del Gobernador Juan José de Vértiz establecía:

‘Que se prohíban los bailes indecentes que al toque de tambor acostumbra los negros... todos bajo la pena de doscientos azotes y un mes de barraca’.

Pocos años después, el rey Carlos III firmó una ordenanza que prohibía y sancionaba los bailes o cualquier forma de expresión carnavalesca”.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, p.102.

“En febrero de 1832, el Gobernador Balcarce expidió el siguiente edicto:

‘Teniendo el Gobierno presente las (terribles) consecuencias que se siguen del juego del carnaval... ha dispuesto que el jefe de Policía prevenga al público [...] que todo individuo [...] puede regocijarse y divertirse, sin faltar al decoro público ni cometer excesos que son opuestos a la civilización del pueblo de Buenos

¹⁵ Este momento del trabajo en el proyecto, es posible vincularlo con los contenidos del ámbito “Prácticas del lenguaje en los ámbitos de la participación ciudadana”.

Aires [...] les es prohibido usar máscaras, dirigirse contra personas que no se manifiesten dispuestas a esta diversión [...].

Asaltar [en el sentido de llegar por sorpresa] de modo alguno ninguna casa o terraza, pues siempre de esto provienen riñas y desgracias [...].”

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, op.cit., pp.102 a 103.

En el año 1838, Juan Bautista Alberdi saludaba desde la revista La Moda la llegada del carnaval. Agradecía a Dios que se aproximaran esos tres días de desahogo, de regocijo y de alegría, en que por fin se dejaban de lado las trabas odiosas y los respetos incómodos. Alberdi no entendía por qué el juego de carnaval era considerado contrario a la moral y al buen tono. Decía: ‘Ni que fuera de cristal la moral para romperse de un huevazo. ¿Qué se pierde en que las chicas tengan tres días de confianza con los mozos, [...]?’ Finalmente, aconsejaba entregarse con franqueza al juego de carnaval. Proponía que todas las personas racionales y de buen gusto corrieran, saltaran, mojaran y chillaran sin restricciones.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, op.cit., p.103.

¿Qué les parece a ustedes? ¿Por qué se oponían algunos a estos festejos? ¿Habrá buenas razones para eso?”

El maestro abre la discusión grupal, propone organizar este momento, por ejemplo, sentándose en ronda para poder escucharse todos y opinar todos los que quieran hacerlo; pide que intervengan ordenadamente para atender las razones de los demás. Luego ofrece leer otros textos semejantes, pero en esta ocasión organiza el debate pidiendo que luego de la lectura y antes de hablar anoten en sus carpetas lo que quieren decir; ofrece algunas ideas:

“Les voy a leer otros textos semejantes, que tal vez nos den nuevas ideas sobre si está bien o está mal festejar los carnavales, y sobre si está bien o está mal prohibirlos. Son las opiniones de figuras importantes del siglo XIX, en la Argentina. Pero les pido que quienes quieran luego intervenir, tomen nota en sus carpetas o en alguna hoja aparte con las razones o argumentos que van a defender. Por ejemplo, podría anotarse brevemente: ‘El carnaval debe

festejarse porque expresa la identidad de una comunidad’, o ‘El carnaval no debe festejarse porque da lugar a excesos y desmanes’... alguna idea breve sobre la que ustedes luego quieran hablar”.

Lee:

“En 1842, Domingo Faustino Sarmiento escribía en un periódico chileno una nota sobre el carnaval. Recordaba con alegría los carnavales de su infancia como días en que se podían hacer cosas que no eran permitidas durante el resto del año. La gente podía entregarse a ‘inocentes libertades’. Por ejemplo, si durante todo el año no estaba permitido dar el brazo a las señoritas, ni dirigirles abiertamente tiernas palabras, en carnaval toda la etiqueta y la seriedad desaparecían bajo los torrentes de agua, que ablandaban los corazones de las muchachas. ‘¡Días de verdadera igualdad y fraternidad, en que no había puerta cerrada ni necesidad de más títulos ni pasaportes para presentarse en una casa, que la provisión de agua ligeramente saturada de colonia o lavanda y en los que le daban la bienvenida con un duraznazo o un jarro de agua!’”.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, op.cit., p.104.

“A pesar de su conocido acercamiento a los festejos populares, en 1844, el gobierno de Juan Manuel de Rosas consideraba que los juegos de carnaval eran contrarios a las costumbres de un pueblo laborioso y culto, causaban gastos al Estado y perjudicaban los trabajos públicos, las labores agrícolas y las fortunas particulares, deterioraban y ensuciaban los edificios de las ciudades, provocaban enfermedades, así como el sufrimiento de las familias por el ‘extravío’ de sus hijos y domésticos.

[...] Por todas estas consideraciones, el gobierno ha acordado y decreta:

Art. 1º: Queda abolido y prohibido para siempre el Carnaval.

Art. 2º: Los infractores sufrirán la pena de tres años destinados a los trabajos públicos del Estado, y si fueren empleados públicos, serán, además, privados de sus empleos.

Art. 3º: Comuníquese, publíquese, e insértese en el Registro Civil”.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, op.cit., p.104.

Luego de estas lecturas, el docente propone leer textos referidos al siglo XX, aclarando que son mucho más cercanos a nosotros en el tiempo y en sus efectos y consecuencias; previamente, el maestro contextualiza la lectura: los dos refieren a épocas de gobiernos de facto o dictaduras, es decir, gobiernos no elegidos democráticamente por el pueblo.

En los bailes públicos, prohíbense los cantos, discursos y danzas indecentes [...] Serán penados con multa de 300 a 900 pesos o arresto de 3 a 9 días las personas que recojan del suelo papel picado para jugar.

Artículos 6 y 7 del edicto sobre el Carnaval, 24 de enero de 1956 (momento del gobierno de facto de Aramburu, tras el derrocamiento de Perón).

Hasta 1976, el lunes y martes de carnaval habían sido feriados nacionales. A partir de ese año, la última dictadura militar los anuló. Sin feriados y en medio del terror en que se vivía, la fiesta del carnaval, en Buenos Aires, terminó de apagarse. Corsos hubo hasta 1981, pero a las murgas se les complicaba mucho realizar su espectáculo. Sin los feriados, había menos días para actuar y el control sobre las letras impedía la expresión: era imposible la crítica política. Por su parte, la crítica picaresca se componía sin malas palabras u obscenidades. Muchas murgas dejaron de presentarse y en los últimos tres años de la dictadura (1981, 1982, 1983) no se presentó ninguna en la ciudad.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, op. cit., p.104. También disponible en: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, “El comienzo de las murgas” (adaptación). [en línea] <http://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/carnaval/historia.php> [Consulta septiembre de 2010]

El maestro propone seguir la ronda de debates; reflexionar sobre las costumbres populares, la resistencia que despierta frente a algunos gobiernos, el deseo de control y prohibición...

Fíjense de qué manera lo que parecía un festejo divertido e inocente podía transformarse en otra cosa... ¿qué es lo que molestaba de estos festejos en esta época más cercana?, ¿de qué manera se trató de impedir?, ¿se habrá logrado eliminar el festejo de los carnavales con esas prohibiciones? Si creen que no, ¿en qué expresiones o fiestas populares siguen vivos?

Finalmente, ofrece que juntos, anoten en un cuadro las razones a favor o en contra del festejo del carnaval, en distintos lugares y épocas, a las que agregarán las propias anotadas oportunamente. Esta propuesta será retomada en la elaboración de uno de los posibles productos del proyecto: el fascículo informativo sobre las polémicas alrededor del carnaval.

4. Opciones para comunicar lo aprendido

Presentamos a continuación dos posibilidades, entre las cuales el docente podrá elegir ambas o aquella que resulte más adecuada en función de las características contextuales de la comunidad/ciudad en la que se encuentre la institución, de los intereses del grupo, de sus experiencias previas, etc.

a) Realización de una muestra con objetos e imágenes del carnaval ¹⁶

A lo largo de las etapas anteriores, los niños han leído mucho y variado (a través del docente y por sí mismos) y han producido escrituras intermedias en forma de toma de notas individuales y colectivas. En esta etapa se comienza a organizar la muestra, lo que implica tomar una serie de decisiones, entre ellas, el tema que estructurará la muestra: “El carnaval en el barrio / en el Noroeste / en Argentina / en el mundo”, “Carnavales de ayer y hoy”, etc.

Junto con el docente, los niños deciden:

- qué van a contar de todo lo que saben, qué recorte de información se expondrá y cuál se dejará fuera,
- cómo lo harán,
- qué información todavía es necesario obtener,
- a quién estará dirigida la muestra,
- cómo seleccionarán las imágenes, textos y fragmentos de entrevistas a exponer,
- cómo las dispondrán en el espacio,
- qué objetos sería útil conseguir,

¹⁶Ver: Proyecto: *Seguir un personaje* “El mundo de las brujas” 1º y 2º año. Anexo 8: Producir una galería. En: <http://abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educprimaria/practicadellenguaje/default.cfm>

- qué textos producirán para acompañar imágenes y objetos (epígrafes breves y extensos, carteles, etc.) y qué otros textos informativos sería pertinente utilizar.
- si elaboran un folleto para entregar a los visitantes; en ese caso, deberán acordar el contenido y el formato del mismo, elaborar borradores, revisarlos, corregirlos, producirlos...¹⁷

La organización de la muestra permite articular diversas prácticas de lectura y escritura significativas, por ejemplo:

- Para llegar a acuerdos sobre las características que tendrá la muestra (qué van a contar¹⁸, cómo quieren hacerlo, quiénes serán los destinatarios, etc.) será relevante volver a leer las notas que tomaron durante la etapa de lectura y también tomar notas en forma colectiva para registrar los acuerdos.
- Para discutir la forma que tomará la propia muestra, sería interesante visitar un museo y registrar por escrito datos que permitan, de vuelta en el aula, analizar los criterios de selección y organización puestos en juego. También se puede apreciar algo de todo esto “recorriendo” museos y muestras en Internet, con la guía del docente.
- Para elaborar los epígrafes que acompañarán las fotos y objetos de la muestra, será imprescindible, en primer lugar, volver a los textos leídos o a otros nuevos para analizar allí las características de estos textos breves y las relaciones entre ellos y las imágenes a las que acompañan. Los epígrafes deberán describir, aportar información sobre lo que se ve en las imágenes o sobre las características de los objetos que se muestran. Por tanto, tiene que haber una fuerte relación entre el texto escrito y la imagen/objeto. La producción de los epígrafes –en forma colectiva, en pequeños grupos o en parejas– supone la

¹⁷Ver: Proyecto *Héroes de la Mitología griega* ' 5º año - Anexo 1: Mito y folleto. En: <http://abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educprimaria/practicasdellenguaje/default.cfm>

¹⁸ Los museos (y las exposiciones) son instituciones al servicio de la sociedad y su desarrollo, abiertas al público, que exhiben, conservan, investigan, comunican o adquieren, con fines de estudio, educación y disfrute, la evidencia material de la gente y su medio ambiente natural y social. Cada una de estas instituciones hacen recortes sobre la porción de realidad que desean comunicar a los destinatarios. Las exposiciones son un lugar donde no se puede mostrar todo y, a menudo, para los visitantes es un lugar donde no se puede ver todo. El interés no debería focalizarse solo en los objetos sino también en las distintas voces y en los visitantes que tendrán contacto con lo que se exhibirá. Según qué objetos/voces se elijan y según cómo se los exponga y organice, reflejarán determinadas ideas y provocarán diferentes reacciones en el visitante (Alderoqui, Silvia, *Museos y escuelas: socios para educar*. Buenos Aires, Paidós, 1996).

Es de gran importancia que la muestra sostenga una narrativa, que haya una correlación lógica entre cada una de sus partes y que todas construyan una posible mirada sobre esa porción de la realidad.

elaboración de borradores, su revisión y la edición de las versiones finales. La revisión se centrará en aquellos aspectos propios del género que pueden resultar problemáticos para los alumnos (sintaxis simple, oraciones breves, establecer clara relación entre imagen/objeto y texto, etc.). Será importante, durante todo el proceso, que el docente guíe a los alumnos para que tomen en consideración las particularidades de la muestra y sus destinatarios (¿qué sabrán del tema?, ¿qué les resultará interesante?) y tomen así buenas decisiones respecto de la información a incluir y del modo de hacerlo.

- Para elaborar carteles explicativos que aporten información que no se encuentre en los epígrafes -sobre cuestiones como el origen del Carnaval, la costumbre de jugar con agua, los disfraces y máscaras, por ejemplo- es necesario recuperar las notas tomadas durante la lectura, consultar las fichas bibliográficas y volver a leer los textos que brindan información sobre los aspectos seleccionados. Localizar la información en diversas fuentes, resumirla y organizarla en un nuevo texto, son prácticas de lenguaje propias del ámbito del estudio que cobran sentido en el marco de esta tarea.
- Para elaborar un folleto¹⁹ destinado a los visitantes de la muestra, es necesario, en primer lugar, leer y analizar otros folletos y reparar en sus características; luego, decidir cuál es el formato y qué información se incluirá (por ejemplo, "Curiosidades sobre el carnaval": origen de la palabra y de la fiesta, prohibiciones, etc., "El Carnaval en la memoria": testimonios de personas de la comunidad asociados con los carnavales de su infancia; "Personajes del carnaval": datos informativos sobre murgas/ asociaciones carnavaleras de la comunidad); asimismo se elaboran borradores; se revisan diversos aspectos (pertinencia y claridad de los textos incluidos, adecuación a los destinatarios, relación entre textos e imágenes, aspectos normativos, cuestiones de diseño, etc.); finalmente, se producen los folletos.

b) Fascículo: “Gustos y disgustos en torno al carnaval. Historia de permisos y prohibiciones”

Esta segunda opción para dar cuenta de lo aprendido propone centrarse en el aspecto polémico del carnaval a través de la elaboración de un fascículo con una selección de

¹⁹ FOLLETO: ver Proyecto *Héroes de la Mitología griega* 5º año, Anexo 1: “Mito y folleto”. En: <http://abc.gov.ar/lainstitucion/sistemaeducativo/educprimaria/practicasdellenguaje/default.cfm>

artículos periodísticos y notas de opinión que muestren la diversidad de posturas en torno a esta fiesta popular (ver Materiales 2 y 3).

La elaboración del fascículo permite articular diversas prácticas de lectura y escritura significativas, por ejemplo:

- Para llegar a acuerdos sobre las características que tendrá el fascículo (qué material va a incluir, cómo quieren hacerlo, quiénes serán los destinatarios, etc.) es relevante volver a leer las notas que tomaron durante la etapa de lectura y también tomar notas en forma colectiva para registrar los acuerdos.
- Redactar los textos que presentarán los artículos periodísticos y notas de opinión, estableciendo entre ellos el nivel de discusión o polémica que se busca en el fascículo; deberá preverse tiempo de relectura y revisión de esos textos hasta alcanzar una buena versión final.
- Realizar un boceto del fascículo, distribuyendo en la página los textos e imágenes tal como se piensa la última versión.
- Por último, editar el fascículo; en caso de contar con acceso a computadores, puede diseñarse utilizando procesadores de texto, combinar recuadros para imágenes y texto, utilización de distintas tipografías, uso de colores, etc.; en caso de hacerlo directamente en papel, se tendrá en cuenta la adecuada distribución en página para que sea legible el texto, el tamaño de la letra, la adecuada inserción de las imágenes, utilizar diferentes colores para diferenciar títulos, subtítulos u otras informaciones y, en todos los casos, no olvidar referenciar correctamente -puede hacerse a modo de epígrafe- las fuentes de los artículos periodísticos incluidos.

Una opción más, para completar las anteriores o en sí misma, en particular si fuese posible trabajar con el profesor de música de la escuela, es trabajar con las letras de murgas, conocidas por su enorme valor de crítica y debate social, en una auténtica expresión popular.

Algunas pueden encontrarse en:

Murga *Queso Magro*. *Queso Magro Murga*, [en línea]. Dirección URL:
<http://www.quesomagro.com/> [Consulta: 14 septiembre 2010].

Las Murgas – *El Portal de las Murgas*, [en línea]. Dirección URL: <http://www.lasmurgas.com/>
[Consulta: 14 septiembre 2010].

“Vamos redondeando...con el Carnaval”

Estudiar sobre un tema exige a los alumnos y al docente tener que poner en uso diversas prácticas del lenguaje: escuchar, hablar, leer y escribir y estar en contacto con diversidad de textos y soportes.

A medida que estas prácticas se vuelven habituales en la clase, los niños pueden sentirse más seguros de su capacidad para buscar, interpretar, reelaborar y comunicar información vinculada con los contenidos escolares y consecuentemente, asumir mayor autonomía en el aprendizaje.

En el segundo ciclo, las Prácticas del Lenguaje en contextos de estudio se constituyen en objeto de enseñanza en relación con la necesidad de buscar y seleccionar la información, profundizar, conservar y reorganizar el conocimiento y comunicar lo aprendido. (*Diseño Curricular para la Educación Primaria, Segundo Ciclo*, pp 107 a 108). Permitir que en el aula se ejerzan estas prácticas es condición necesaria para formar lectores y escritores autónomos, competentes y críticos, capaces de resolver por su cuenta situaciones de estudio y avanzar en el conocimiento de la lengua escrita.

Pero además, es importante rescatar el sentido de estas prácticas. No son situaciones desvinculadas de los usos sociales del lenguaje, sino que recuperan las prácticas cotidianas en función de los contenidos que la escuela busca asegurar: en este caso, contenidos de las Ciencias Sociales relevantes para la formación de los niños como estudiantes y como ciudadanos.

*“Como zonzando
Vamos redondeando
Se va queso magro
Ya llegó el final
Se va la murga
Se nos va la vida
Se nos fue la moto
Con el carnaval...”*

Retirada, murga “Queso magro”, 2009.

MATERIALES 1

Selección de textos sobre el Carnaval

1. Echale poquita tierra, así se vuelve a levantar

Los carnavales del Noroeste de nuestro país se parecen a los que se realizan en Perú y Bolivia ya que han tomado costumbres incas, a las que se han ido agregando otros elementos.

En la provincia de Jujuy, el carnaval se celebra especialmente en la quebrada de Humahuaca. Los momentos más importantes de la ceremonia son el desentierro y el entierro del diablo de carnaval.

Cuando el carnaval comienza, las comparsas y participantes se reúnen alrededor de unos mojones de piedra, generalmente ubicados en las afueras de la ciudad, para desenterrar un muñeco de trapo que representa el Diablo del carnaval (en algunas localidades lo llaman Pujllay).

Según la creencia, el diablo carnavalero fecunda a la Pachamama (madre tierra), lo que da origen a las semillas, raíces, troncos, follajes y frutos de la región. Los participantes ofrendan comidas y bebidas a la Pachamama para que deje salir al carnaval de sus entrañas, le piden que no falte la alegría y le dedican las primeras gotas de alcohol para que procure un año de abundancia. También se arrojan hojas de coca, cigarrillos encendidos y mazorcas, y se queman hojas para ahuyentar la mala suerte.

Una vez desenterrado Pujllay, aparecen por todos lados hombres disfrazados de diablos, con trajes de lentejuelas, espejos y plumas, y comienza el alboroto y la música de erques, cajas, bombos y charangos. Al desentierro asisten unas 3.000 personas, que luego bajan por el cerro bailando en doble fila el típico "saltadito" del carnavalito jujeño, tirándose agua, harina, talco y serpentinas.

Los participantes se dirigen a dar la "vuelta al mundo" (al pueblo), en medio de un ruido ensordecedor. Van por las casas cantando coplas; las familias y los amigos se invitan y se organizan bailes populares en las calles. Durante la fiesta está bien visto que nadie duerma, que nadie esté solo y que nadie se entristezca.

El Domingo de Tentación, luego de nueve días, finalizan los festejos con la ceremonia de enterrar al diablo, que volverá a su escondite con hojas de coca, alcohol y cigarrillos para permanecer enterrado durante un año. El entierro se hace en las afueras de los poblados, en un suelo sombreado por algarrobos. Se enciende una

gran fogata, se cava una fosa donde se recuesta al muñeco, mientras se echan frutas y otros obsequios esperando que Pujllay pueda resucitar al año siguiente y los bienes sean duplicados en el próximo aniversario de alegría. Muchos lloran abundantemente durante el entierro, porque se termina la fiesta y porque los familiares de mucha gente, llegados desde las lejanías de la Puna, se irán en breve para no volver hasta el año próximo... Algunos queman sus disfraces simbolizando el regreso a la vida cotidiana. Muchos cantan: “Domingo, lunes y martes, hoy lo entierran a Pujllay, por favor, echale poquita tierra, así se vuelve a levantar”.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, pp. 105 a 108.

2. Carnaval en Jujuy

En la Quebrada de Humahuaca, provincia de Jujuy, el carnaval asimiló elementos del boliviano, que no aparecen en zonas relativamente próximas como la del Valle Calchaquí. Aquí los protagonistas son los diablos representados con máscaras con trajes chillones y, entre ellos, perfectamente distinguibles los cuernos típicamente demoníacos.

Llevan colgados del cuello frutas, cebollas, repollos, roscas de masa, quesitos de cabra, etc, y estilan pedir ofrendas y contribuciones voluntarias. Los diablos son los animadores principales y los encargados de armar y dirigir al símbolo y representación de carnaval, que es un diablito pequeño cargado a su vez por ofrendas similares. Este es el muñeco que enterrarán luego al pie de un cardón.

Estas comparsas eluden la presencia de forasteros y turistas que abundan en esos días veraniegos en la Quebrada. Después de haber recorrido el pueblo y sus alrededores cantando y bebiendo en todas las casas donde los convidan; después de tocar quenás y antaras, bombos y cajas y bailar el carnavalito; después de agotar todas las posibilidades de diversión, llega el momento del entierro del carnaval. Se hace por la tarde y a escondidas de ojos ajenos e incomprensivos. Esto significa que es difícil, para quien no participa de las comparsas, saber dónde será, pues se ralean con cuidado por diferentes senderitos que llevan discretamente fuera del poblado; y que generalmente desembocan en alguna quebrada recóndita. Allí cavan la fosa al pie de un cardón y bailan en torno enlazados los brazos por pareja o tomados de la mano, en rueda, formando una vez más las tradicionales figuras del carnavalito. El diablito

simbólico yace rodeado de frutos, coca, unas gotas de chicha y también cigarrillos armados. Algunos de los diablos, de rodillas, como en invocación a la Pachamama lo depositan en medio de grandes reverencias. Luego lo entierran. Las máscaras buscan un lugar discreto para cambiar disfraces por ropas propias, que alguien ha llevado disimuladamente desde la casa. Con el carnaval se entierran también las alegrías y sólo queda el cansancio de la agitada vida de tres o más jornadas ajenas a las normas sociales.

En: Portal Informativo de Salta – Provincia de Salta – República Argentina

Portal Informativo de Salta, [en línea]. Dirección URL

<http://www.portaldesalta.gov.ar/corsos.htm> [Consulta: 6 de mayo 2010]

3. Zona de Corrientes y Entre Ríos

En la región mesopotámica la celebración combina disfraces, desfiles, y fiestas en la calle, de manera muy similar a los mejor conocidos carnavales brasileños. Se realiza sobre todo en horario nocturno a lo largo de las calles destinadas a tal fin, o, en algunas ciudades, en las instalaciones específicas. Las comparsas participantes elaboran cada año un tema o argumento que desarrollan a través de las distintas secciones de la comparsa y en coreografías representativas. Los trajes típicos son trajes de fantasía cubiertos de piedras, lentejuelas, canutillos y plumas.

En la provincia de Corrientes la tradición de Carnaval se remonta al siglo XIX, antes de la Guerra de la Triple Alianza, cuando la notable población negra de Corrientes Capital homenajeaba a San Baltazar con música y baile. Comenzó a celebrarse el Carnaval en gran escala en la década de 1960. La influencia del Brasil es evidente en el diseño de trajes y la organización de los desfiles, moldeados al estilo de las escuelas de samba de ese país; la tradición uruguaya se muestra también en la música, con fuerte influencia del candombe. Además de la capital provincial, las localidades en donde la festividad tiene mayor relevancia son la fronteriza Paso de los Libres (cuna del carnaval argentino), Santo Tomé, Goya, Esquina, Bella Vista (Corrientes), San Roque y Empedrado.

La ciudad de Corrientes se autodenomina la Capital Nacional del Carnaval; los desfiles tienen lugar a lo largo de más de 500 metros en una de las principales avenidas de la ciudad. Entre las comparsas más destacadas y de mayor trayectoria se encuentran

Ará Berá, Copacabana y Sapucay. En Monte Caseros se festeja bajo la denominación Carnaval del Arte.

Desde Corrientes la costumbre se trasladó a Entre Ríos, celebrándose principalmente en su "Capital Provincial del Carnaval": Victoria, en Concordia, Gualeguay y Concepción del Uruguay, aunque el centro carnavalesco más importante es Gualeguaychú, donde se construyó un escenario dedicado a la fiesta llamado corsódromo, con capacidad para 35.000 espectadores sentados.

Las principales comparsas de Gualeguaychú son Papelitos, O'Bahía, Marí Marí, Kamarr y Ara Yeví, todas con más de veinte años de antigüedad. En los últimos años, por razón de la crisis, de las cinco grandes comparsas sólo desfilan tres cada año, pues está comprobado que el reparto de las utilidades no es compensatorio si se divide entre cinco. Por otra parte una de las mayores expresiones de Victoria es Terror do Corso.

Las comparsas de Gualeguaychú tienen un límite de 250 integrantes como máximo y un tope de cuatro carrozas y cuatro trajes de fantasía. Esta limitación también ha sido establecida por razones económicas.

Es un gran atractivo turístico, y las diferentes comparsas compiten entre sí para ser elegidas ganadoras por el jurado que evalúa diferentes aspectos de su organización. Los rubros que el jurado evalúa son carrozas (alusividad al tema, proporciones, formas, color, iluminación, construcción y terminación), vestuario (diseño, confección y fidelidad al tema), música y baile (letra, melodía, canto, ejecución, espíritu carnavalesco y expresividad corporal). Algunas comparsas invitan a figuras del espectáculo modelos de renombre nacional para sumar atractivo a sus realizaciones.

Wikipedia, la enciclopedia de contenido Libre [en línea]

http://es.wikipedia.org/wiki/Carnaval_en_Argentina. [Consulta: 6 de mayo de 2010].

4. Carnavales en Salta y Jujuy

Los carnavales del norte argentino son marcadamente diferentes de los celebrados en otras regiones del país. Comparte características con los que se realizan en Perú, ya que han tomado costumbres ancestrales incas, a las que han fusionado con nuevos elementos.

En Jujuy, se celebra especialmente en la quebrada de Humahuaca mientras que el valle de Lerma es el principal lugar de celebración en la provincia de Salta, aunque los festejos se extienden por todas las localidades de ambas provincias.

Los hitos más importantes dentro de las ceremonias de carnaval son el desentierro y el entierro del diablo de carnaval

Una semana antes al carnaval comienzan a desarrollarse carnavalitos y bailecitos, en donde se bailan danzas tradicionales. Durante la celebración del carnaval grande los participantes acompañan a las comparsas y se congregan en los alrededores de los pueblos para llevar a cabo la ceremonia de "desentierro del carnaval" y finalmente, una semana después, el "carnaval chico"(el entierro).

Las comparsas y participantes se reúnen alrededor de mojones de piedra, generalmente ubicados en las afueras de la ciudad y se procede a desenterrar al Diablo Carnavaleiro que simboliza al rojo sol, que según la creencia es quien fecunda a la Pacha Mama (madre tierra), dando origen a las semillas, raíces, troncos, follajes y frutos de la región.

Los diablos aparecen antes del comienzo de la ceremonia. Una vez finalizada la ceremonia todos bajan cantando canciones y se tiran agua, harina, talco y serpentinas. Luego van por las casas cantando coplas.

El Domingo de Tentación finalizan los festejos con la ceremonia de enterrar al diablo, que volverá a su escondite con hojas de coca, alcohol y cigarrillos para permanecer enterrado durante un año.

En: Wikipedia, la enciclopedia de contenido Libre [en línea]
http://es.wikipedia.org/wiki/Carnaval_en_Argentina. [Consulta: 6 de mayo de 2010].

5. Dos carnavales en Gualguaychú

En Gualguaychú hay por lo menos dos carnavales. Por un lado, el conocido "Carnaval del país", al que asisten generalmente los turistas, además de mucha gente de la localidad. Allí se cobra entrada y los festejos se realizan en un espacio demarcado (el corsódromo). Por otro lado, y mucho menos publicitado, está el "Corso

Tradicional Matecito” que, como su nombre lo indica, defiende las formas más tradicionales de festejo. En este último, algunos de los sectores que se sienten excluidos o no acuerdan con las prácticas del “Carnaval del país”, conforman un espacio para el encuentro y el festejo. Los espectadores son básicamente de Gualeguaychú y la fiesta es más íntima, barrial y familiar.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, p.112.

6. El Carnaval en Buenos Aires

En tiempos de la Colonia, allá por el año 1600, comenzó en Buenos Aires a celebrarse el carnaval. En el carnaval porteño pueden encontrarse influencias europeas y africanas. En la época colonial, era muy común que los esclavos y ex esclavos negros organizaran corsos y candombes.

Estos no eran del agrado de mucha gente y las autoridades prohibieron en muchos casos los festejos. Por ejemplo, en 1771, el virrey limitó los bailes de carnaval a lugares cerrados y, por los mismos años, un bando del Gobernador Juan José de Vértiz establecía:

“Que se prohíban los bailes indecentes que al toque de tambor acostumbran los negros... todos bajo la pena de doscientos azotes y un mes de barraca.”

Pocos años después, el rey Carlos III firmó una ordenanza que prohibía y sancionaba los bailes o cualquier forma de expresión carnavalesca.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, p.102.

En tiempos de la revolución y la independencia, el carnaval siguió siendo un festejo muy difundido. Se jugaba intensamente con agua, y se usaba toda clase de recipientes: desde el modesto jarro hasta huevos llenos de líquido. Pocos se salvaban de ser empapados. Cuentan unos comerciantes ingleses, de apellido Robertson, que: “El domingo que precede al miércoles de ceniza es consagrado por los católicos a expansiones y regocijos [...] Empezaba con [...] moderación. Iba uno por la calle y de pronto una bonita mujer, sentada tras la reja de su ventana, lo rociaba con agua de

colonia... y podía uno recibir un huevo de teru-teru en la cabeza pero lleno de eau de mille fleurs (agua de mil flores).

Esto hubiera estado bien de terminar allí. Pero el lunes... todo el que iba por la calle recibía una jarra encima y se iniciaba la lucha entre una (terrazza) y otra. [...] la terrible batalla se daba el tercero y el último día... Los combates en las calles eran rudísimos, casi salvajes... Los proyectiles atravesaban el aire, particularmente los huevos de avestruz que, de gran peso, eran muy peligrosos y fatales a veces [...].

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, pp 102 a103.

7. Buenos Aires, alegre mascarita

Fueron los primeros conquistadores españoles los que importaron sus costumbres al Río de la Plata, entre ellas, la fiesta del Carnaval. Y con la primera oleada inmigratoria en suelo argentino, a principios del 1900 se sentaron las bases de este maravilloso ritual.

En Buenos Aires, el primer corso oficial se realizó en 1869. Desfiló por la actual calle Hipólito Yrigoyen, desde Bernardo de Irigoyen hasta la plaza Lorea. Al despuntar el siglo XX, cada barrio tenía su murga. Los corsos se desarrollaban en las calles y estaban compuestos por agrupaciones de jóvenes artistas que junto con los músicos y las mascaritas animaban la jornada. Frecuentemente eran organizados por vecinos y comerciantes de los distintos barrios. Las plazas y las fachadas de los edificios se adornaban con guirnaldas, banderines y lamparitas de colores, que dibujaban exóticas figuras.

La Avenida de Mayo albergó al corso oficial de la ciudad de Buenos Aires, que en un principio se extendía desde las calles Bolívar y Buen Orden - actual Bernardo de Irigoyen - ; hasta Luis Saenz Peña. También en los bosques de Palermo se realizaban fastuosos desfiles de carruajes, evento al que se denominaba "Corso de Flores".

Para los certámenes de Carnaval se conformaba el gran jurado, que desde un palco principal dictaminaba quien era el mejor grupo coral y musical, cual era el mejor carruaje, la mascarita del año y la reina del Carnaval.

Sociedades barriales carnavalescas

En la década del 30, los barrios emergieron con fuerza en las agrupaciones de carnaval, que pasaron a tener nombres paródicos, acompañados del nombre del barrio de origen. Los Eléctricos de Villa Devoto; Los Averiados de Palermo; Los Criticones de Villa Urquiza; Los Pegotes de Florida y Los Curdelas de Saavedra. Estas son algunas murgas legendarias de aquella época.

El crisol de razas, producto de la inmigración ponía de manifiesto sus antiguas tradiciones con cánticos autóctonos y vestimentas regionales. El nombre de algunas de estas sociedades aluden, en muchos casos a su lugar de origen: Stella di Roma; Amanti a Castagna; Salamanca; Lago de Corno; Orfeón Gallego; Los Marineros del Sur; Marineros del Plata, etc.

Algunas agrupaciones entonaban canciones brasileñas, mexicanas y tangos, cambiando sus letras por estribillos paródicos y risueños.

Con la llegada de la dictadura en 1976, los corsos, las murgas y las comparsas prácticamente se convirtieron en viejas estampas de un tiempo mítico y dorado. El decreto 21.329, firmado por Jorge Rafael Videla, Julio Bardi y Albano Harguindegui derogó el artículo primero de otro decreto ley por el cual el lunes y martes de Carnaval eran feriados nacionales.

En 1983, cuando la democracia retornó a nuestro país, las calles de Buenos Aires, en esa víspera, retomaron la música, el espíritu y el color del carnaval, que resucitó como "ave Fénix, de las cenizas"...

Actualmente, Los Caprichosos de Liniers; Los Amantes de La Boca; Los Reyes del Movimiento de Saavedra; Los Herederos de Palermo; La Catalina del Riachuelo; Los Cometas de Boedo, entre otras murgas mantienen viva la pasión por la parodia, los disfraces y el sonar del bombo. Y configuran incluso, mezclas sorprendentes con las barras de los hinchas de fútbol.

Muchos jóvenes artistas del teatro, la música y la danza han retomado la estética carnavalesca, dando amplia difusión a este género en distintos centros culturales. El

objetivo es lograr un contacto más puro y directo con el público.

A través de nuevas formas, el carnaval se recicla y revitaliza, pese a la escalada científico-técnica, relegando la razón por la locura colectiva.

Donángelo, Karina, "Una costumbre ancestral. El Carnaval y la subversión del orden establecido". [en línea]. *Al margen*. Disponible en:
<http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/cultura/carn/> [Consulta: 6 de mayo de 2010].

8. Carnaval y agua

Una práctica común en tiempo de carnaval es jugar con agua. En el siglo XIX era costumbre rellenar huevos con agua para después lanzarlos. Las familias de clases más acomodadas compraban huevos de ñandú para tal fin. También se llenaban con agua de colonia. Otros objetos utilizados para lanzar agua eran bolsas de papel, pomos, baldes o jarros. En estos juegos participaban tanto grandes como chicos. En la actualidad, los niños son quienes juegan con agua entre sí durante el día por las calles de los barrios, llenando pequeños globos con agua.

Donángelo, Karina, "Una costumbre ancestral. El Carnaval y la subversión del orden establecido". [en línea]. *Al margen*. Disponible en:
<http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/cultura/carn/> [Consulta: 6 de mayo de 2010].

9. ¡Agua va!

Muchas costumbres se celebran siglo tras siglo, sin embargo pocos conocemos el sentido primitivo y original de las mismas.

Una práctica habitual durante el carnaval es la de arrojar agua. Para quienes viven en el hemisferio sur, no podría haber mejor justificación que la estación veraniega, caracterizada por las altas temperaturas. Pero tal parece que este uso se originó en la Venecia del siglo XVIII, donde el frío invernal no daba tregua.

Algunos historiadores alegan que este divertimento nació cuando los lugartenientes trataban de mantener encendida una vela, mientras caminaban por las calles durante el Martedì grasso, martes de carnaval. Aquellos que lograban mantener encendidas

sus velas, hasta que aparecieran los primeros destellos del amanecer -según se creía- atraían la buena suerte.

Muchos venecianos suspicaces consideraban que la suerte no merecía ser distribuida equitativamente, por eso buscaban astutamente apagar las velas de sus semejantes. Entre ellos, había uno - según cuenta la tradición- que era por demás ambicioso, y no tuvo mejor idea que colocarse un sombrero con 7 velas encendidas, con tan mala suerte, que al pasar por debajo de los balcones de un palazzo, un bribón apagó sus velas de un santiamén con un simple baldazo de agua.

Donángelo, Karina, "Una costumbre ancestral. El Carnaval y la subversión del orden establecido". [en línea]. *Al margen*. Disponible en: <http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/cultura/carn/> [Consulta: 6 de mayo de 2010].

10. EL VIAJERO ILUSTRADO

Máscaras de Carnaval

De Europa al Caribe, aun con rasgos distintivos, le dan a la celebración un decisivo toque de magia y misterio.

El Viajero Ilustrado sabe que, en febrero, en casi todo el mundo occidental se celebra el Carnaval, la gran fiesta pagana. En Río de Janeiro las comparsas ultimán detalles de los trajes y coreografías que sorprenderán al mundo. En Oruro, Bolivia, al igual que en Venecia, Italia, y desde ya en nuestro Gualeguaychú, empiezan los afiebrados desfiles que garantizan color, ritmo y una diversión que, en mayor o menor medida, reproduce los excesos que la tradición adjudica a las carnestolendas.

De México a Cádiz, de Alemania al Caribe, cada festividad tiene rasgos distintivos; a veces deslumbrantes, siempre sorprendentes; y todos se suelen adjudicar el patrimonio del "mejor Carnaval del mundo". Pero lo que llama la atención de El Viajero Ilustrado es un factor común que, al mismo tiempo, los diferencia: las máscaras.

Desde el Paleolítico, el ser humano ha utilizado máscaras de madera, paja, corteza, hojas de maíz, tela, piel o cráneos para sus rituales religiosos. Los griegos las introdujeron en el teatro para representar los rostros de personajes mitológicos.

Curiosamente, en griego antiguo, máscara se decía "persona", pero también se la llamaba "hypokrita" (que significa que finge, que puede simular los sentimientos).

En la Roma antigua las máscaras pasaron a ser parte de las fiestas saturnales, y con ello quedaron incorporadas a lo festivo. Más tarde, como no pudieron ser prohibidas, se integraron a las celebraciones cristianas.

El Viajero reconoce que, si bien se usan como sinónimos, "careta" y "máscara" remiten a dos cosas diferentes: la careta cubre exclusivamente el rostro, para disimular los rasgos de la cara; la máscara, en cambio, puede cubrir parte del cuerpo. Las creaciones de Oro son un claro ejemplo de ello. Con el tiempo, el diseño y construcción de las máscaras se transformó en un sello distintivo de cada Carnaval, y se incorporaron nuevos materiales, como cartón piedra, papel maché, látex, goma y resina de poliéster.

Pero la máscara excede y trasciende al Carnaval. Por ello, El Viajero Ilustrado no se priva de visitar el Museo de las Máscaras Mediterráneas en Mamoiada, Italia; el Museo Ibérico de la Máscara de Bragança (Portugal); ni el Museo Internacional del Carnaval y de la Máscara en Binche, una pequeña ciudad medieval de Bélgica, donde se celebra uno de los carnavales más antiguos y refinados de Europa.

Para muchas culturas del continente americano, las cualidades de la máscara se transmiten a quien la usa. Así, una máscara de leopardo induce al portador a convertirse o actuar como ese animal. Por ello, los museos americanos tienen una magia particular, como el Museo de las Máscaras Ceremoniales de Chichicastenango, Guatemala, con sus máscaras de madera utilizadas en danzas tradicionales desde hace siglos.

En el Caribe, El Viajero no se pierde el Carnaval dominicano, uno de los más pintorescos y deslumbrantes, cuyos atuendos y disfraces representan el sincretismo de elementos y tradiciones africanas con costumbres y ropajes europeos. En sus populosos desfiles callejeros sobresalen los "diablos cojuelos", con trajes de capa cubiertos de espejos, cascabeles y cencerros, que ridiculizan a los señores

medievales; y las comparsas de platanuses, con máscaras hechas con el fruto del higüero y trajes de hojas de plátano.

Algo de esta mixtura asume el famoso Mardi Gras, Carnaval de New Orleans, con fama de ser el más grande, loco y divertido de todo Estados Unidos. Sus muñecos gigantes y una multitud disfrazada garantiza color y desenfado.

El Viajero cree que, además de los grandes carnavales de Colonia, Alemania tiene otros festejos más pequeños pero igualmente seductores. Como en Rottweil, antigua ciudad del suroeste, y su vecina Suabia, donde el Carnaval, o Fasnet, exhibe bellas y delicadas máscaras talladas en madera policromada.

Entre las rarezas, no puede evitar el Entierro de la Sardina en el Carnaval de Lérida, España. Tras el jolgorio desfilan estudiantes vestidos de sacerdotes y obispos, con grandes cirios encendidos y cantando responsos, a lo que se suma una multitud de máscaras enlutadas con crespones y jinetes con antorchas encendidas. Verdaderamente conmovedor.

“Máscaras de Carnaval”, en Suplemento “Viajes”, *Clarín*, Buenos Aires, 1 de febrero de 2009. También disponible en Internet en: <http://www.clarin.com/suplementos/viajes/2009/02/01/v-01850214.htm> [Consulta: 6 de mayo de 2010].

11. Predomina la influencia negra e indígena en el carnaval

Un rito representativo de las clases populares de América

Por: Sibila Camps

En América del Sur, los carnavales más genuinos maduraron al calor de la influencia negra en la costa atlántica, y de la resistencia indígena en la zona andina, componentes que dieron una vuelta de tuerca a la colonización católica, al menos durante unos días al año. Coinciden también en el carácter colectivo de sus expresiones: cuanto más numerosa o participativa, más cohesionada y sincronizada es la agrupación que la genera, mayor resulta su representatividad popular.

Así, las *scolas do samba* del carnaval de Río de Janeiro concentran un deslumbrante desfile coreográfico con base temática, con un riquísimo despliegue de vestuario y utilería. El carnaval de Barranquilla se diversifica en música (ritmos caribeños y de toda Colombia), baile y bailes, distintos tipos de paradas, disfraces y máscaras. También las máscaras descuellan en el carnaval de Oruro (Bolivia), en procesiones con *cabriolas* donde se funden los cultos a la Pachamama y a la Virgen del Socavón.

En los pueblos andinos del noroeste argentino, el carnaval es de todos -todos se entreveran, todos danzan-, pobre en insumos, rico en coplas y arraigo. También es un carnaval con todos el de las calles de Bahía (Brasil), para menearse con los tríos eléctricos que atruenan desde los camiones.

En el de Montevideo subyacen los ritmos negros, en especial en el desfile de *Llamadas*. Pero lo que lo distingue de otros carnavales es la esencia de teatro callejero que inspira a las agrupaciones carnavalescas que ofrecen sus espectáculos de lunes a lunes durante cinco semanas en el Teatro de Verano (un enorme anfiteatro ubicado en el Parque Rodó, en Montevideo), y los fines de semana en los tablados de los clubes de barrio.

Entre ellas, son las *murgas* las más imaginativas y complejas, sin perder jamás el carácter popular. Baile, pantomima, canción, coro, percusión, teatro y artes visuales se potencian en los espectáculos, verdaderos noticieros orales que pasan revista, con humor y crítica, a los principales hechos ocurridos durante el año anterior.

Si bien han desaparecido los tablados en las calles, el carnaval montevideano ha crecido en otros aspectos: inclusión de mujeres en las *murgas*, mejor vestuario (en especial los sombreros), y un maquillaje de creatividad infinita.

Camps, Sibila, "Un rito representativo de las clases populares de América Latina". [en línea].

Disponible en: <http://www.almargen.com.ar/sitio/seccion/cultura/carn/>

[Consulta: 6 de mayo de 2010]

12. Cultura e Identidad uruguaya - El Carnaval de Montevideo

La mayor fiesta de la cultura y la participación popular

por Guillermo Font / vecinet

Con una larga historia detrás que se remota por lo menos a mediados del siglo XIX, se dice que el Carnaval uruguayo es el más largo del mundo (unos 40 días). Si bien su desarrollo se extiende a todo el país con importantes eventos en varias ciudades del interior, las principales actividades se realizan en Montevideo. La inauguración, desde este año (para que no se junte con el inicio de las clases en el sistema de enseñanza), se hace a mediados de enero, la celebración se extiende por todo febrero, culminando a principios de marzo. Sólo 2 días, de acuerdo al calendario, son feriados, aunque laborables para las empresas privadas.

Con una larga historia detrás que se remota por lo menos a mediados del siglo XIX, se dice que el Carnaval uruguayo es el más largo del mundo (unos 40 días). Si bien su desarrollo se extiende a todo el país con importantes eventos en varias ciudades del interior, las principales actividades se realizan en Montevideo. La inauguración, desde este año (para que no se junte con el inicio de las clases en el sistema de enseñanza), se hace a mediados de enero, la celebración se extiende por todo febrero, culminando a principios de marzo. Sólo 2 días, de acuerdo al calendario, son feriados, aunque laborables para las empresas privadas.

Tiene dos grandes vertientes (aunque no son las únicas), que no son antagónicas sino que más bien se complementan: las murgas, de origen español, cuyas letras tienen un alto contenido de humor y sátira social y política, *la voz del pueblo*, y jugaron un importante papel socio-cultural durante la dictadura (1973-84), y el candombe, de origen afro-negro, que recrea los orígenes africanos de los negros esclavos y la época colonial, con sus trajes, cantos y bailes típicos, culturas y religiones, y su evolución natural hasta nuestros días. Se suman las otras categorías Humoristas, Parodistas y Revistas.

La preparación del Carnaval comienza a mediados del año anterior, tiempo en que se preparan los trajes, letras, músicas, etc.; elección en diciembre de las Reinas del Carnaval y las Llamadas de las 18 Zonas o distritos descentralizados de Montevideo, bajo el auspicio de los respectivos gobiernos locales; la Prueba de Admisión, etc.

Las candidatas a Reinas de Carnaval y de Llamadas son electas en los barrios a través de eventos organizados por los órganos del Gobierno Local (Junta Local y Concejo Vecinal) y organizaciones sociales, vecinales, cooperativas, etc. de cada Zona, con el apoyo de los departamentos de Cultura y de Descentralización de la Intendencia de Montevideo. En esos eventos se eligen las Reinas Zonales de ambas

categorías. Los vecinos también tienen un importante papel en la organización de las distintas actividades del Carnaval en los barrios.

Una parte importante de la cultura uruguaya

La mayor fiesta popular uruguaya trasciende el Carnaval en sí mismo, representando una parte importante de la cultura que se refleja –se festeja y se exhibe– en la “época” del Carnaval. Pues estas actividades, en diferentes formas, se “practican” durante todo el año en eventos oficiales, talleres, espectáculos y festivales, y espontáneamente en los barrios, tanto en lo que se refiere a las murgas como al candombe. También se transmite por tradición oral de generación en generación, recordándose –en asados y fiestas familiares y de amigos- las antiguas músicas y letras.

La preparación del Carnaval pasa por la elección de las reinas zonales; la preselección de los conjuntos en sus diferentes categorías, también en diciembre del año anterior; el Carnaval de las Promesas (de niños y adolescentes) a principios del mes de enero (con desfile y concurso incluidos), que reúne decenas de agrupaciones infantiles, y a más de 1.000 niños; y por lo que no se ve que es la confección de los vestuarios, las letras y músicas, los ensayos, los vecinos reuniéndose para organizar sus tablados y corsos en los barrios, etc.

El lanzamiento oficial del Carnaval montevideano se realiza con un acto que cuenta con la presencia del intendente de Montevideo, representantes del gobierno nacional (Cultura y Turismo, entre otros), de las agrupaciones carnavaleras, ediles de la Junta Departamental de Montevideo y de los 18 gobiernos locales y comisiones vecinales responsables de los preparativos de la fiesta en cada Zona, en el marco del proceso de descentralización y participación ciudadana.

La entonces Directora de Turismo del Departamento de Cultura de la IMM, Lilián Kechichian, ha destacado la sacrificada labor de los vecinos, que con tesón y gran esfuerzo llevan adelante los preparativos de las actividades carnavaleras en los barrios de Montevideo. Expresó por su parte su entusiasmo y optimismo por un gran carnaval no solamente para Montevideo sino para todos aquellos que nos visitan.

La Cultura da Trabajo

El Carnaval también trae trabajo. Así lo destacaba, en el lanzamiento del Carnaval 2001, el (ya fallecido) intendente interino y Director de Descentralización de la IMM, Ernesto de los Campos. "Esta expresión cultural, tan enraizada en nuestro pueblo, significa además trabajo, tema no menor en el Uruguay de hoy, y trabajo importante.

Destacó también la importancia del Carnaval como atractivo turístico, que también deja trabajo y da más posibilidades a los uruguayos. "Quién haya analizado la ecuación turismo-carnaval-trabajo, puede concluir que la relación va en aumento". Cada año, expresó el entonces jefe comunal, el Carnaval atrae más turismo, dejando mayores ingresos.

En este tema, hablando de la cultura en general, el entonces Director de Cultura de la IMM, Gonzalo Carámbula, ha reiterado el concepto de la cultura como inversión y promotora de fuentes de trabajo.

La fiesta más popular del Uruguay, es organizada todos los años bajo la responsabilidad del Departamento de Cultura de la Intendencia Municipal de Montevideo. En la organización general del Carnaval también intervienen las diferentes agrupaciones y conjuntos que participarán en el Concurso Oficial, asociados en DECPU, y los vecinos organizados de los diferentes barrios.

Variada actividad oficial y en los barrios

El Carnaval en Montevideo comienza oficialmente a mediados de enero con su Desfile Inaugural por la Av. 18 de Julio, en el centro de la ciudad, donde participan todos los que de una manera u otra estarán en las distintas actividades oficiales y en los barrios (74 grupos participaron este año): los cabezudos, los carros alegóricos, las reinas y princesas, agrupaciones y conjuntos (en sus diferentes categorías: murgas, negros y lubolos, humoristas, parodistas y revistas), artistas populares, etc. Desde este año se adelantó para que no interfiera el final del Carnaval con el comienzo de las clases en la enseñanza, cosa que ocurría años anteriores, sobre todo se atrasaban las fechas del Concurso en el Teatro Municipal de Verano a causa del mal tiempo.

Los festejos se extienden hasta principios de marzo, realizándose actuaciones todas las noches en los "tablados" o escenarios populares (fijos y móviles) y comerciales en los barrios, y en los corsos o desfiles en distintas zonas, así como en el Teatro Municipal de Verano, donde se realiza el Concurso Oficial de Agrupaciones de Carnaval. Cuarenta y ocho agrupaciones de las diferentes categorías participan este año en el Concurso, en las categorías murgas, sociedades de negros y lubolos, humoristas, parodistas y revistas.

La segunda gran concentración es el Desfile de Las Llamadas por los viejos y populares barrios Sur y Palermo, a pocas cuadras del centro de la ciudad, que se realiza a fines de enero o principios de febrero (actualmente, dada su extensión, se

realiza viernes y sábado). Las Llamadas evocan el encuentro de los "negros" esclavos de la colonia (compartiendo su cultura y origen africano), en la libertad del Candombe, que se convirtió en un aporte fundamental de la cultura afro a la música y cultura uruguaya.

Sin dudas esta es la mayor concentración popular y la que atrae mayor cantidad de visitantes. Allí desfilan entre 30 y 40 agrupaciones con más de 2.000 tamboriles en sus diferentes tonos: chico, repique y piano. La reglamentación limitó a 70 tamboriles por comparsa.

Relacionada tradicionalmente con el Carnaval, su realización podría ubicarse en cualquier fecha. De hecho, se realizan espontáneamente durante el año, en distintos barrios de Montevideo, en algunos casos todas las semanas. Siendo otra fecha importante, aunque informalmente en el calendario oficial, el 6 de enero (Fiesta de San Baltasar).

La fiesta también llega a los barrios

La fiesta también llega a los barrios. Destacándose las actividades organizadas por las diferentes comisiones de cultura y/o carnaval de las respectivas zonas de Montevideo.

Atrás quedaron las reuniones, el conseguir recursos y la elección de reinas. Ahora las actividades se centran en los corsos y tablados, llevados adelante por vecinos que trabajan honoraria y casi anónimamente, y que en muchos casos ocupan cargos de gobierno a nivel local (Junta Local y Concejo Vecinal).

No es noticia el vecino si a actividades positivas se dedica en su barrio. Por eso poco se sabe como se llega al Corso y al Tablado (gratis) en la Zona. Esto no surge de la nada ni de funcionarios caprichosos que se les ocurre hacer tal y cual cosa en un barrio.

La Comisión del Carnaval en la Zona

Cada Zona tiene una Comisión de Carnaval (que puede ser la propia Comisión de Cultura del Gobierno Local o una sub comisión de esta o una Comisión nombrada a

tales efectos) integrada por ediles locales, concejales vecinales y vecinos.

Estas comisiones son las que se encargan de la organización del Carnaval Zonal, como parte de acciones (culturales en este caso) de Gobierno en la Zona. Son el motor de la mayor manifestación popular de nuestro pueblo desde los barrios.

Comienzan a funcionar por el mes de octubre, con la organización de la elección de Reinas del Carnaval y de las Llamadas de la respectiva Zona, y pasan por las diferentes actividades en febrero y marzo. Parte de su labor, es conseguir fondos locales (a través de rifas, actividades y aportes de empresas y comercios) poniendo en práctica políticas de cooperación público-privado y de cogestión en las tareas del gobierno local. Estos fondos no sólo servirán para llevar adelante las actividades, sino que serán necesarios para la realización de los premios y concursos en los cursos y tablados, pero antes, los premios para las reinas de Carnaval y Llamadas de la respectiva Zona.

En el caso del Carnaval, cuentan con el apoyo y asesoramiento del Departamento de Descentralización de la Intendencia de Montevideo, de la División Turismo del Departamento de Cultura, y del Centro Comunal Zonal respectivo.

Democracia y Gobierno Local en la Zona

Aunque el tema hoy es el Carnaval, vale la pena detenerse en lo que es el funcionamiento de la descentralización en Montevideo. Solo así podremos entender la labor de miles de vecinos y cientos de organizaciones, llevando adelante tareas voluntarias para el desarrollo social y comunitario, desde lo local, mejorando la calidad de vida de los vecinos y, fundamentalmente, profundizando la democracia.

Las comisiones de carnaval son un ejemplo de lo que se hace en otras áreas, de lo que la participación vecinal puede lograr. Cada calle y espacio público, cada acción social y acto cultural, lleva atrás la labor de vecinos organizados, discutiendo, intercambiando, proponiendo y resolviendo.

El Departamento de Montevideo se dividió desde 1990 en 18 Zonas, como comienzo del proceso de Descentralización y Participación ciudadana en la toma de decisiones, y de Desconcentración de Servicios municipales, impulsado por el Gobierno Municipal y los vecinos y sus organizaciones.

Cada Zona (que es el territorio o distrito, y no debe confundirse con el Centro

Comunal Zonal o su sigla CCZ, que es la oficina municipal en la Zona), cuenta con un Gobierno Local.

Este está integrado por la Junta Local (las hay en varios pueblos y ciudades del interior desde hace muchísimo tiempo, y en Montevideo se nombran a partir de 1990, aunque desde hace muchísimo tiempo ya estaban previstas en la Constitución y nunca fueron creadas por los anteriores gobiernos) y el Concejo Vecinal, que es lo novedoso del proceso de descentralización (gobierno local y participación vecinal) y desconcentración de servicios (centro comunal zonal).

La Junta Local tiene una integración política, en representación proporcional a las elecciones municipales, correspondiendo 3 ediles locales para el partido mayoritario (desde 1989 el Frente Amplio) y 2 integrantes a los partidos minoritarios (Nacional y Colorado).

Es un órgano Ejecutivo, equivale al intendente en la respectiva Zona (con la diferencia que es un Ejecutivo colegiado de 5 miembros, del que participa la oposición, y el Intendente es un cargo unipersonal). Estos ediles locales no deben confundirse con los ediles de la Junta Departamental de Montevideo, que es un órgano legislativo.

El Concejo Vecinal es un órgano integrado por entre 25 a 40 vecinos (según la Zona), que de alguna manera representan a los diferentes barrios, y pertenecen en general a comisiones vecinales, organizaciones sociales, cooperativas de viviendas, instituciones religiosas o deportivas, empresariales, etc., que los proponen como candidatos. También pueden ser candidatos vecinos a título personal con respaldo de diez firmas de vecinos.

Son electos en elecciones que se realizan el mismo día en las 18 Zonas (o distritos) de Montevideo. Tiene capacidad de propuesta e iniciativa, así como de control y fiscalización del funcionamiento del gobierno local y municipal en la Zona. Tiene un rol fundamental en la discusión y elaboración del Plan Quinquenal Municipal y del Plan Estratégico de Desarrollo Zonal. Previamente convoca a asambleas vecinales en los diferentes barrios, para recibir las propuestas de los vecinos para los planes de desarrollo local y municipal.

Puede convocar a directores municipales y al propio intendente municipal, incluso asambleas vecinales, para tratar temas relacionados con obras, servicios de la zona, propuestas, etc.

Font, Guillermo, "Cultura e Identidad uruguaya El Carnaval de Montevideo". [en línea].

Disponible en: <http://www.chasque.net/vecinet/carnav.htm> [Consulta: 6 de mayo de 2010]

13. Mardi Gras en Nueva Orleans

Mardi Gras es el nombre del carnaval que se celebra en Nueva Orleans, Luisiana (EEUU). Su



nombre deriva del francés, que se traduce directamente al español como "martes gordo", (semejante al Jueves Lardero español) pero se denomina tradicionalmente como "Martes de Carnaval". Se celebra el día antes del Miércoles de Ceniza. Mardi Gras es propiamente el desfile que tiene lugar el último día, aunque muchas veces, se le asocia con toda la temporada. La fecha en que cae Mardi Gras puede variar entre el 3 de febrero y el 9 de marzo en los años que no son bisiestos y entre el 4 de febrero y el 9 de marzo en los años bisiestos. Al igual que Cuaresma, la fecha depende en la que cae Semana Santa. En cualquier caso, siempre ocurre el día antes del Miércoles de Ceniza.

Creando la carroza del año entrante.²⁰

Mardi Gras en Nueva Orleans



Gente celebrando Mardi Gras en la calle Frenchmen, en el vecindario Faubourg Marigny.

La celebración de Mardi Gras está entre las más grandes y famosas del mundo. La temporada del Carnaval en Nueva Orleans, que remonta sus orígenes de la tradición católica, comienza el 6 de enero, la noche de Epifanía. Desde ese día, se empiezan a ver carrozas, bailes de máscaras y los famosos "*king cake*" (nombre que se traduce al español como *tartas reales*).

Dos semanas antes del Martes de Carnaval, se puede observar un desfile diario. Los desfiles y las celebraciones de mayor colorido y elaboración tienen lugar los últimos

²⁰ Todas las imágenes incluidas en esta nota son un archivo de Wikimedia Commons, un depósito de contenido libre hospedado por la Fundación Wikimedia.

cinco días de la temporada. En la última semana del carnaval, se suceden muchas actividades a través de Nueva Orleans y las comunidades vecinas.

Las peñas (llamadas *Krewes* en Nueva Orleans), entendidas como sociedades de membresía exclusiva, organizan los desfiles de Mardi Gras. Cada una tiene su propio desfile y lleva su nombre. Cuando desfilan, sus miembros lanzan una gran variedad de objetos al público: collares multicolores, medallones con el nombre de la peña, tazas de plástico decoradas, juguetes baratos y otras cosas de lo más curiosas (prendas íntimas, lanzas de juguete, etc).

Aunque muchos turistas visitan la calle Bourbon y otras secciones del barrio Francés durante Mardi Gras, los desfiles más grandes no pasan por ahí debido a que las calles son demasiado estrechas para las carrozas.

Historia

La tradición comenzó cuando Luisiana fue colonizada por los franceses. La primera celebración de la que se tiene constancia documental fue en 1699. Aun así, no se conoce exactamente cuándo empezaron realmente tales festividades. No obstante, para el año 1743 ya parecía una tradición bien establecida. Las autoridades llegaron a prohibir la celebración en alguna ocasión, pero cada vez que se prohibía, ella regresaba ya que se abolían las restricciones o la policía ya no les daba mucha importancia.

A la peña *Comus* se le reconoce el mérito de ser la más antigua que haya tomado parte en el carnaval. Su primera organización del carnaval data del 1857.

Guerras, crisis económicas, políticas y severas condiciones climáticas características de la zona han supuesto que en muchas ocasiones no se hayan celebrado los desfiles principales, al menos en la ciudad de Nueva Orleans. Este fue el caso durante la Guerra Civil Americana y la Segunda Guerra mundial.

La celebración de 1972 fue la última vez que las carrozas desfilaban por las viejas y angostas calles del Barrio Francés. La aglomeración de multitudes y las, cada vez, mayores carrozas obligaron a las autoridades a cambiar su recorrido.

En 1979 la policía de Nueva Orleans se puso en huelga. Inicialmente todos los desfiles se cancelaron o se trasladaron a las comunidades aledañas como Jefferson Parish. Ese año llegaron pocos turistas pero la celebración continuó. La Guardia Nacional de

los Estados Unidos despachó tropas para que mantuvieran el orden. Como los soldados solamente tenían órdenes de prevenir crímenes contra personas o propiedades, las leyes que prohibían el uso de drogas ilícitas no fueron reguladas. Por esta razón muchos bohemios dicen que el Mardi Gras de 1979 fue la mejor celebración hasta la fecha.

En 1991 se aprobó una ley que obligaba a todas las organizaciones, incluyendo a las peñas de Mardi Gras, a que no discriminaran basándose en raza, religión, género u orientación sexual y aquellas que no obedecieran la ley no recibirían permisos para desfiles ni ningún otro tipo de licencia pública. Además de esto, la ley obligó a que las peñas revelaran los nombres sus miembros y suspendieran sus códigos secretos. Las peñas de Comus, Momus y Proteus cancelaron sus desfiles como protesta aunque los miembros de Proteus decidieron cumplir la ley y finalmente acabaron desfilando. Dos cortes federales luego declararon que la ley no era compatible con el derecho de la libre asociación (protegido en EEUU por la primera enmienda a la constitución) y era una invasión a la privacidad de los grupos afectados por la ordenanza. La Corte Suprema se rehusó a escuchar la apelación de la ciudad ante dicha decisión.

Actualmente muchas peñas basan sus operaciones en un modelo de negocios y han abierto sus membresías a cualquiera que pueda pagar las cuotas para poder mantener un puesto en una carroza. En contraste a esta posición se encuentran muchas peñas que siguen la estructura antigua de membresía cerrada y bailes lo cual las hace exclusivas a ciertos círculos sociales.

Como causa del huracán Katrina, muchos se han preguntado como se celebrará Mardi Gras en Nueva Orleans. El ayuntamiento, que se declaró en la quiebra después de la tormenta, pidió que la celebración fuese mucho más pequeña para que los servicios de la ciudad pudieran dar abasto. Muchas de las peñas anunciaron que estarían listos para sus desfiles así que se entablaron negociaciones entre estos grupos y la ciudad. Casi todos los desfiles se limitarán a la avenida Saint Charles en el distrito de Uptown. Aunque a finales del 2005 existían dudas en cuanto a la existencia de un toque de queda durante Mardi Gras, dicha medida, que había sido aplicada como consecuencia del huracán Katrina, fue abolida a inicios del 2006.

Celebración de Mardi Gras



Oficiales de la peña de Toth marchan sobre sus caballos.

Cuando se da inicio a la temporada el 6 de enero, la peña llamada *Twelfth Night Revelers* organiza un baile de máscaras para marcar el comienzo de la temporada de carnaval. Otras peñas como *Elves of Oberon* (Elfos de Oberon) y *High Priests of Mithras* (los Sumo sacerdotes de Mithras) también tienen bailes pero no desfilan en público. El primer desfile lo organiza la peña de *Krewe du Vieux*, a unos tres fines de semana antes de Mardi Gras.

Fin de semana antes de Mardi Gras

La población de Nueva Orleans se duplica gracias a los turistas que llegan susodicho fin de semana. El viernes por la noche se puede observar el enorme desfile de *Krewe of Hermes* y el satírico desfile de *Krewe D'Etat* además de desfiles mucho más pequeños como el desfile del *French Quarter Fairy Fey* y el *Krewe of OAK*. El sábado incluye varios desfiles durante el día como *Krewe of Tucks* y en la noche sucede el desfile más grande, el *Krewe of Endymion*. El domingo se pueden observar el *Okeanos* y *Toth* durante el día y el "mega-desfile" de *Krewe of Bacchus* por la noche. Los desfiles de *Endymion* y *Bacchus* típicamente incluyen a actores de cine, cantantes y otra gente famosa que va abordo de las decenas de carrozas que forman parte de los desfiles.

Lundi Gras

Al lunes se le conoce como *Lundi Gras* (que significa "lunes gordo"). Los reyes del *Club Zulu de Beneficencia y Placer* y los de la peña de *Krewe of Rex* llegan a las orillas del Río Misisipí al inicio de la calle Canal. En este sitio se organiza una fiesta que dura todo el día. En el distrito de Uptown el desfile de *Krewe of Proteus* (que data

a 1882) toma lugar durante el día y el *mega-desfile* de *Krewe of Orpheus* (que tiene un tema musical para todas sus carrozas) ocurre durante la noche.

Mardi Gras

Las celebraciones se inician desde muy temprano el día de Mardi Gras. En el distrito de Uptown, el desfile de *Zulu* pasa primero seguido por el desfile de *Rex*; ambos terminan en la calle Canal. Varias peñas, que cuentan con pocos miembros, organizan carrozas que le siguen al desfile de *Rex*. Algunas otras peñas organizan marchas y eventos pequeños, como los *Pair-o-Dice Tumblers* que van de un bar a otro durante todo el día.

El cierre de Mardi Gras

Mardi Gras finaliza formalmente cuando se reúnen los reyes de *Rex* y sus "súbditos", el rey y la reina del carnaval y el rey y la reina de la peña de *Mistick Krewe of Comus* (la peña de Mardi Gras más antigua). Cuando se realiza esta reunión se hace un baile en el auditorio municipal de la ciudad.

A la media noche un escuadrón de policías, montados sobre caballos, empieza a despejar la calle Bourbon. Dicho evento significa que ha finalizado Mardi Gras y se ha dado inicio a la Cuaresma. Se considera inapropiado e irrespetuoso ponerse collares de Mardi Gras durante la Cuaresma.

Disfraces y máscaras

Los disfraces y las máscaras son usados casi exclusivamente por los miembros de las peñas en los días anteriores a Mardi Gras pero es común ver a gente usándolos el día del "Martes de Carnaval". Ese día se cierran todos los bancos y en muchos establecimientos se le pide a la gente que se quite la máscara antes de entrar por cuestiones de seguridad.

Collares

Las peñas lanzan collares baratos y juguetes a los que asisten a los desfiles, práctica que se remota al siglo XIX. Hasta la década de 1960 la mayoría de son verdes y rojos en el siglo 233 collares eran de cristal, hechos en Checoslovaquia. A estos se les reemplazó con collares más baratos y menos frágiles hechos en Hong Kong y Taiwán

y más recientemente se empezaron a importar desde China. El hecho que el costo de los collares y juguetes baje permite que se lancen mayores cantidades. Los collares son hechos de pepas redondas de plástico de uno o varios colores así son fáciles de llevar menos pesados y más alegres

A partir de la década de 1990 se empezaron codiciar más los collares decorados y los más sencillos simplemente se dejaban en la calle. Collares metálicos y juguetes en forma de animales o personas se convirtieron en los objetos más apreciados. En el documental de David Redmon titulado *Mardi Gras: Made in China* (2006) se narra la existencia de los collares de Mardi Gras desde su elaboración en una fábrica que se encuentra en Fuzhou, China y luego se les sigue hasta la celebración de Mardi Gras.

Normas de conducta

En Estados Unidos, las normas morales son bastante estrictas. Aparentemente, tales normas se relajan durante el carnaval; pues, desde la década de los 60, es habitual que las mujeres destapen y enseñen sus senos a la multitud como reclamo para coleccionar unos collares multicolores muy populares. Los residentes consideran que es una práctica indecente, pero son más tolerantes para con los turistas.

Hasta hace poco, la policía toleraba tales manifestaciones en el barrio Francés. Desde el comienzo del siglo XXI, la policía se ha vuelto más intransigente y, argumentando que esas prácticas originan altercados y alteración del orden público, han intentado disminuirlas drásticamente. Cualquier manifestación de alcoholismo, nudismo o violencia, puede conllevar la detención.

Fuera del barrio Francés, en localidades vecinas más pequeñas, esas normas de conducta son más estrictas. Hay que tener en cuenta que, los turistas creen que es una fiesta para adultos, mientras que los residentes la consideran como una tradición familiar, orientada a la diversión de los más jóvenes.

Wikipedia, la enciclopedia de contenido Libre [en línea]. Disponible en:
http://es.wikipedia.org/wiki/Mardi_Gras_en_Nueva_Orleans [Consulta: 6 de mayo de 2010].

16. Carnaval de Venecia

De Wikipedia, la enciclopedia libre²¹



Ejemplo de unas máscaras usadas durante el carnaval

El carnaval de Venecia surge a partir de la tradición del siglo XVII, en donde la nobleza se disfrazaba para salir a mezclarse con el pueblo. Desde entonces las máscaras son el elemento más importante del carnaval.

El carnaval de Venecia tiene una duración de 10 días. Durante las noches, se realizan bailes en salones y las comparsas conocidas como *compagnie della calza* realizan desfiles por la ciudad. Entre las más conocidas se encuentran *Los Antiguos* y *Los Ardientes*.

Los trajes que se utilizan son característicos de los años 1750 y abundan las *maschera nobile*, que es una careta blanca con ropaje de seda negra y sombrero de tres puntas. Después de 1972 se han ido sumando otros colores a los trajes, aunque las máscaras siguen siendo en su mayoría blancas, plateadas y doradas.

En el año 1797 Napoleón Bonaparte derogó los festejos de carnaval, que fueron restablecidos recién en 1979 de forma oficial. Desde entonces la festividad da inicio cada comienzo de cuaresma.

Wikipedia, la enciclopedia de contenido Libre [en línea]. Disponible en:
http://es.wikipedia.org/wiki/Carnaval_de_venecia [Consulta: 6 de mayo de 2010].

²¹ Todas las imágenes incluidas en esta nota son un archivo de Wikimedia Commons, un depósito de contenido libre hospedado por la Fundación Wikimedia.

17. Carnaval de Colonia

De Wikipedia, la enciclopedia libre²²



Das Kölner Dreigestirn 2005 (Jungfrau, Prinz, Bauer)



Kölner Rosenmontagszug (2004)

El Carnaval de Colonia, también conocido como la "quinta estación", es uno de los acontecimientos culturales más importantes de Alemania. El pistoletazo de salida se da el 11 de noviembre a las 11:11 en el Alter Markt aunque la verdadera fiesta tiene lugar durante el mes de febrero tocando su fin el miércoles de ceniza tras una semana de festejos. La semana comienza el jueves con el Weiberfastnacht, día en el que las mujeres asumen el rol principal de las fiestas tras recibir las llaves de la ciudad de manos del alcalde. El día cumbre es el Rosenmontag (lunes del Carnaval), día en el que decenas de cabalgatas inspiradas en diferentes motivos desfilan en un recorrido a través de sus calles al ritmo de las típicas canciones carnavaleras bajo el lema "Kölle Alaaf", que viene a significar "Colonia es de todos" en la antigua lengua local, el Kölsch.

Cada año el "Festkomitee Kölner Karneval" (fundado en 1823) se encarga de organizar el carnaval y de designar a los tres representantes del carnaval, el "Kölner Dreigestirn": la virgen, el príncipe y el campesino (die "Jungfrau", der "Prinz" y der "Bauer"); Éstos a cambio pagan una gran suma de dinero por los privilegios obtenidos

²² Todas las imágenes incluidas en esta nota son un archivo de Wikimedia Commons, un depósito de contenido libre hospedado por la Fundación Wikimedia.

con el título. El príncipe del carnaval es el más alto representante de las fiestas, precediendo los desfiles más importantes durante toda la semana.

Wikipedia, la enciclopedia de contenido Libre [en línea]. Disponible en:
http://es.wikipedia.org/wiki/Carnaval_de_colonia [Consulta: 6 de mayo de 2010].

MATERIALES 2

Selección de textos que abordan la polémica sobre los festejos del carnaval

1. *Tiempo de mascarada. La fiesta del carnaval en Buenos Aires*

En tiempos de la Colonia, allá por el año 1600, comenzó en Buenos Aires a celebrarse el carnaval. En el carnaval porteño pueden encontrarse influencias europeas y africanas. En la época colonial, era muy común que los esclavos y ex esclavos negros organizaran corsos y candombes.

Estos no eran del agrado de mucha gente y las autoridades prohibieron en muchos casos los festejos. Por ejemplo, en 1771, el virrey limitó los bailes de carnaval a lugares cerrados y, por los mismos años, un bando del Gobernador Juan José de Vértiz establecía:

“Que se prohíban los bailes indecentes que al toque de tambor acostumbran los negros... todos bajo la pena de doscientos azotes y un mes de barraca.”

Pocos años después, el rey Carlos III firmó una ordenanza que prohibía y sancionaba los bailes o cualquier forma de expresión carnavalesca.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, p.102.

“El Juego del Carnaval, al menos en el modo en que se ha usado en el país, puede reputarse por una costumbre semibárbara, ajena a un pueblo culto y tan peligrosa por sus resultados como opuesto a la moral.”

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, p.103.

En febrero de 1832, el Gobernador Balcarce expidió el siguiente edicto:

“Teniendo el Gobierno presente las (terribles) consecuencias que se siguen del juego del carnaval... ha dispuesto que el jefe de Policía prevenga al público [...] que todo individuo [...] puede regocijarse y divertirse, sin faltar al decoro público ni cometer excesos que son opuestos a la civilización del pueblo de Buenos Aires [...] les es

prohibido usar máscaras, dirigirse contra personas que no se manifiesten dispuestas a esta diversión [...].

Asaltar [en el sentido de llegar por sorpresa] de modo alguno ninguna casa o terraza, pues siempre de esto provienen riñas y desgracias [...]"

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, p.103.

En el año 1838, Juan Bautista Alberdi saludaba desde la revista *La Moda* la llegada del carnaval. Agradecía a Dios que se aproximaran esos tres días de desahogo, de regocijo y de alegría, en que por fin se dejaban de lado las trabas odiosas y los respetos incómodos. Alberdi no entendía por qué el juego de carnaval era considerado contrario a la moral y al buen tono. Decía: *“Ni que fuera de cristal la moral para romperse de un huevazo. ¿Qué se pierde en que las chicas tengan tres días de confianza con los mozos, [...]"* Finalmente, aconsejaba entregarse con franqueza al juego de carnaval. Proponía que todas las personas racionales y de buen gusto corrieran, saltaran, mojaran y chillaran sin restricciones.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales* (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, p.103.

En 1842, Domingo Faustino Sarmiento escribía en un periódico chileno una nota sobre el carnaval. Recordaba con alegría los carnavales de su infancia como días en que se podían hacer cosas que no eran permitidas durante el resto del año. La gente podía entregarse a “inocentes libertades”. Por ejemplo, si durante todo el año no estaba permitido dar el brazo a las señoritas, ni dirigirles abiertamente tiernas palabras, en carnaval toda la etiqueta y la seriedad desaparecían bajo los torrentes de agua, que ablandaban los corazones de las muchachas. *“¡Días de verdadera igualdad y fraternidad, en que no había puerta cerrada ni necesidad de más títulos ni pasaportes para presentarse en una casa, que la provisión de agua ligeramente saturada de colonia o lavanda y en los que le daban la bienvenida con un duraznazo o un jarro de agua!"*

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje*

Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales (1ª ed.). Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, p.104.

A pesar de su conocido acercamiento a los festejos populares, en 1844, el gobierno de Juan Manuel de Rosas consideraba que los juegos de carnaval eran contrarios a las costumbres de un pueblo laborioso y culto, causaban gastos al Estado y perjudicaban los trabajos públicos, las labores agrícolas y las fortunas particulares, deterioraban y ensuciaban los edificios de las ciudades, provocaban enfermedades, así como el sufrimiento de las familias por el “extravío” de sus hijos y domésticos.

“[...] Por todas estas consideraciones, el gobierno ha acordado y decreta:

Art. 1º: Queda abolido y prohibido para siempre el Carnaval.

Art. 2º: Los infractores sufrirán la pena de tres años destinados a los trabajos públicos del Estado, y si fueren empleados públicos, serán, además, privados de sus empleos.

Art. 3º: Comuníquese, publíquese, e insértese en el Registro Civil.”

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales (1ª ed.).* Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, p.104.

En los bailes públicos, prohíbense los cantos, discursos y danzas indecentes [...] Serán penados con multa de 300 a 900 pesos o arresto de 3 a 9 días las personas que recojan del suelo papel picado para jugar.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, *Núcleos de Aprendizaje Prioritario (NAP) 5, Ciencias Sociales (1ª ed.).* Buenos Aires, Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, 2007, p.105.

Hasta 1976, el lunes y martes de carnaval habían sido feriados nacionales. A partir de ese año, la última dictadura militar los anuló. Sin feriados y en medio del terror en que se vivía, la fiesta del carnaval, en Buenos Aires, terminó de apagarse. Corsos hubo hasta 1981, pero a las murgas se les complicaba mucho realizar su espectáculo. Sin los feriados, había menos días para actuar y el control sobre las letras impedía la expresión: era imposible la crítica política. Por su parte, la crítica picaresca se componía sin malas palabras u obscenidades. Muchas murgas dejaron de presentarse y en los últimos tres años de la dictadura (1981, 1982, 1983) no se presentó ninguna en la ciudad.

En: Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología de la Nación, op.cit., p.104. También disponible en: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, "El comienzo de las murgas" (adaptación). [en línea] <http://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/carnaval/historia.php> [Consulta septiembre de 2010]

2. Opiniones sobre el Carnaval en el Siglo XIX

"¿Quién ha olvidado aquella alegría infantil en que, haciendo a un lado la máscara que las conveniencias sociales nos fuerzan a llevar en el largo transcurso de un año mortal, se abandonan a las inocentes libertades del Carnaval? (...)

(...) Tres días al año en que todo el mustio aparato de la terca etiqueta y gravedad española cedía a impulsos de torrentes de agua que en todas direcciones se cruzaban (...). Días de verdadera igualdad y fraternidad, en que no había puerta cerrada, ni necesidad de más títulos ni pasaportes para presentarse en una casa que la provisión de agua ligeramente saturada de colonia o lavanda, y en las que se daba la bienvenida con un duraznazo o un jarro de agua".

Domingo Faustino Sarmiento (circa 1840)

"...semejante costumbre es inconveniente a las hábitos de un pueblo laborioso e ilustrado..."

Juan Manuel de Rosas (1844)

"El juego del agua y de los huevos era un juego atroz; más propio de salvajes o de pueblos en que la civilización está en ciernes que de una sociedad culta y altamente progresista como es Buenos Aires. (...) Desaparezca de una vez y para siempre el torpe, el inculto juego del agua, de los huevos y de toda cosa y materia que incomoda al prójimo y le impide ejercer sus facultades libremente." La Tribuna (1869)

"Sin embargo los carnavales modernos tienen muy poco de esa animación semi-febril que poseen los otros (los de antaño). (...) Un carnaval sin agua es una especie de estatua mal esculpida.

Los antiguos consideraban una obligación el tomar un baño vestidos, durante esos tres días de locura y solaz. Los modernos han hecho desaparecer esa costumbre, que aunque retrógrada debía haber sido respetada (...)

Hoy se emplea el confite como elemento carnavalesco (...), me dirán que el carnaval sin agua es más decente, más propio.

(...) Veo una cosa y es que los modernos nos despojan de nuestras costumbres.” La Africana (1871)

“El carnaval, desde entonces, se hizo, como todo lo que Rosas detestaba, objeto de predilección para el pueblo; los que sucedieron a su caída tomaron ese carácter de frenesí que tiene siempre esta tradicional época en que la sociedad abandona las fórmulas que mantienen sus relaciones para solazarse a sus anchas (...).

Pero el carnaval no puede ser extinguido. Es una tradición de la humanidad, que se perpetúa a través de los siglos. Es acaso una necesidad del espíritu humano, que ha de ser satisfecha de un modo o de otro. El carnaval es una compensación de las sujeciones diarias que la sociedad impone (...) es a fin de cada año un desembarazo de las sujeciones que retienen a todas las edades en su decoro. Así el pueblo se muestra tal cual es en estos días de desorden autorizado (...).” El Nacional (1857)

“Nada más justo: se ha dicho que en la variedad está el gusto, pues cambiemos de cara, de traje y aun de modo de ser, para apartarnos aunque sea perentoriamente de esta monotonía que se llama vida normal.

Hagamos que por medio del artificio se vea el mendigo convertido en banquero, el joven en viejo, el limpiabotas en astrónomo, el carretero en conde o marqués, (estos son los que más abundan), el hombre barbudo en pastora, la tímida doncella en sargento de caballería, haciendo aparecer lo negro blanco (...).” El eco de las niñas (1872)

“Después de los viejos, que viven de los recuerdos del pasado, hasta los adolescentes, que sienten hervir la sangre en sus venas, y los chiquillos, que apenas han aprendido a juntar una sílaba con otra, todos tienen la obsesión de los tres días, que sirven de válvula de escape a las ansias locas de diversiones que durante todo el año hemos venido juntando (...).” Caras y Caretas (1899)

Comisión para la Preservación del Patrimonio Histórico Cultural de la Ciudad de Buenos Aires, “El Carnaval de los ‘blancos negros’”, en Marose, Leticia (Comp.), *Temas de Patrimonio Cultural 16 - Buenos Aires Negra. Identidad y Cultura*. Buenos Aires, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, 2006. También disponible en: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Vol 16 "Buenos Aires negra. Identidad y Cultura" [en línea]

3. Opiniones sobre el Carnaval en nuestro tiempo

La última prohibición y la crisis

Desde la Revolución Libertadora en adelante, los sucesivos gobiernos militares intentaron controlar la fiesta de carnaval. Se encontraban con el inconveniente de que el carnaval se había extendido a otras prácticas, más allá de los corsos. En los clubes de barrio y luego en clubes más grandes (Boca Juniors, River, Vélez, Comunicaciones) se empezaron a realizar bailes de carnaval (8 grandes bailes 8), con gran asistencia de público, en los que actuaban orquestas de jazz, de tango y de música tropical. Ingresaron, entonces, al “mundo” del carnaval las empresas discográficas y la publicidad, y el carnaval siguió. Lo que sí pudo controlar la Libertadora fue el uso de disfraces en los corsos; para demostrar que detrás de una máscara no se escondía un ladrón había que sacar un permiso en la comisaría más cercana. Esta preceptiva, que era un edicto policial vigente, tomó mayor fuerza por esos años. Cabe aclarar que el edicto policial recién fue anulado hace pocos años a través de la promulgación del Código de Convivencia Urbano. Tanto espectadores como artistas del carnaval siguieron sufriendo controles y prohibiciones según el gobierno o la dictadura que gobernase, lo que provocó el comienzo de la declinación de la fiesta.

Llegado el año 1976, la última dictadura militar, mediante un decreto, anuló los feriados de carnaval. Cabe aclarar que hasta ese momento el lunes y el martes de carnaval habían sido feriados nacionales, y sin feriados y en medio del terror en que se vivía la fiesta del carnaval terminó su declive. Corsos hubo hasta 1981, pero a las murgas se les complicaba mucho la realización de su espectáculo. Sin los feriados había menos días para actuar y el control sobre las letras impedía la expresión: era imposible la crítica política, más allá de alguna crítica velada al ministro de economía; la crítica picaresca se componía en doble o “triple” sentido y sin malas palabras u obscenidades. Muchas murgas dejaron de presentarse y en los últimos tres años de la dictadura ('81, '82, '83) no se presentó ninguna en la ciudad.

El ansiado retorno de la democracia, sin embargo, no trajo consigo una rápida recuperación del espíritu festivo. Habrá que esperar algunos años hasta que a fines de

los '80 la gente por fin vuelva a ver en la práctica del carnaval un hecho social y cultural superador del miedo, sin que ello implique la negación del dolor ni de la memoria.

En este contexto de lenta recuperación, en 1997 el ex Concejo Deliberante de la Ciudad de Buenos Aires sanciona la Ordenanza N° 52.039, por la cual “se declara patrimonio cultural la actividad que desarrollan las agrupaciones de carnaval” y se faculta al Gobierno de la Ciudad a “propiciar las medidas pertinentes para que las mismas puedan prepararse, ensayar y actuar durante todo el año en predios municipales que puedan adaptarse a tales fines o bien a gestionar espacios en clubes y sociedades de fomento cuando las circunstancias así lo requieran” (cf. Ord. N° 52.039/97).

Esta misma normativa pone en manos del Gobierno la responsabilidad de promover la organización de corsos en los barrios, estableciendo en la Secretaría de Cultura el ámbito de la coordinación con las entidades intermedias y en esta misma Secretaría y la de Promoción Social la articulación de políticas sociales integrales que sean afines a sus objetivos: campañas de integración educativa y cultural, alfabetización, asistencia en recursos de salud, alimentación, vivienda, trabajo, etc.

El artículo 7º de esa ordenanza establece la creación de la Comisión de Carnaval, integrada por un representante de la Secretaría de Cultura del Gobierno de la Ciudad, un representante de la Comisión de Cultura del Concejo Deliberante (hoy Legislatura) y dos representantes titulares y suplentes de las agrupaciones de carnaval, todos ellos designados ad honorem. A esta comisión se le atribuye la responsabilidad de acordar las políticas tendientes a dar cumplimiento a lo establecido en esa ordenanza y en la N° 51.203/96 que instituye el llamado “Festival de Candombe y Murga” en la ciudad de Buenos Aires.

Si bien este reconocimiento oficial marca un hito en la crónica de la evolución de los festejos de carnaval en cuanto a su repercusión en algunos sectores de la sociedad porteña, hay que decir que en la actualidad no están ausentes los reclamos vecinales por las molestias que el desarrollo de esta actividad provoca, especialmente en algunas zonas de la ciudad. Es la Comisión de Carnaval el ámbito de resolución de estos conflictos, la cual pone por encima de cualquier interés sectorial, la búsqueda de una convivencia sana y armónica entre vecinos. También esta Comisión administra la

provisión de permisos de ensayo para las agrupaciones, lleva un registro oficial de las murgas existentes y de sus características de identificación, organiza concursos y talleres tendientes a un perfeccionamiento cada vez mayor del nivel estético de sus presentaciones artísticas, y coordina los distintos aspectos involucrados con la realización de los corsos de la Ciudad

El día 24 de Junio de 2004 la Legislatura Porteña aprobó la Ley N°1322 que declara días no laborables los días Lunes y Martes de Carnaval. Un paso adelante para reestablecer aquellos carnavales que nuestros abuelos supieron disfrutar, donde se vivía la fiesta popular en toda su dimensión.

En función de esto último, en el mismo año y mediante la Ley 1527 se aprueba la creación del Programa Carnaval Porteño dependiente de la Dirección General de Festivales y Eventos Centrales que tiene como uno de sus objetivos generar el impulso de las acciones positivas que el Gobierno de la Ciudad propicie con vistas al desarrollo de la comunidad del Carnaval, como ser emprendimientos productivos, sociales y culturales que potencien la acción de las agrupaciones de Carnaval, campañas de prevención de enfermedades, de difusión de propuestas contra la discriminación o la violencia, etc.

Disponible en: Gobierno de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, "El comienzo de las murgas"
[en línea] <http://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/carnaval/historia.php> [Consulta
septiembre de 2010]

MATERIALES 3

Links con acceso a notas de debate sobre el Carnaval

Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, "Carnaval porteño" [en línea]
http://www.buenosaires.gov.ar/areas/cultura/prom_cultural/pops2/carnaval.php?menu_id=22406
[Consulta septiembre de 2010]

Palermo Noticias, *Palermo On Line* "La vida es un carnaval. Vuelven los feriados a la ciudad" [en línea] http://www.palermonline.com.ar/noticias/nota237_carnaval.htm
[Consulta septiembre de 2010]

Argentina Indymedia, "El carnaval, un festejo prohibido" [en línea]
<http://argentina.indymedia.org/news/2009/02/655184.php> [Consulta septiembre de 2010]

Clarín, *Clarín.com*, "Las murgas, por la vuelta de los feriados de carnaval" [en línea]
<http://www.clarin.com/diario/2009/02/24/laciudad/h-01864927.htm> [Consulta septiembre de 2010]

Clarín, *Clarín.com*, "Un rito representativo de las clases populares de América Latina" [en línea]
<http://www.clarin.com/diario/2009/02/08/sociedad/s-01854696.htm> [Consulta septiembre de 2010]

Revista Ñ – *Ñ Revista de Cultura*, "La Colombia sin violencia" [en línea]
http://www.revistaenie.clarin.com/notas/2009/03/14/_-01875854.htm [Consulta septiembre de 2010]

La Nación – *La Nación.com*, "La extinción del carnaval porteño" [en línea]
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1104832&high=carnaval [Consulta septiembre de 2010]

La Nación – *La Nación.com*, "Una tradición renovada para el turismo" [en línea]
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1102194&high=carnaval [Consulta septiembre de 2010]

La Nación – *La Nación.com*, "Tres historias salteñas de carnaval" [en línea]
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1103297&high=carnaval [Consulta septiembre de 2010]

La Nación – *La Nación.com*, "Un país al ritmo del carnaval" [en línea]
http://www.lanacion.com.ar/nota.asp?nota_id=1088479&high=carnaval [Consulta septiembre de 2010]

Página 12 – *Página 12*, "Y siga, siga, siga el baile..." [en línea]
<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-98496-2008-02-05.html> [Consulta septiembre de 2010]

Página 12 – *Página 12*, "El carnaval es parte de nuestra memoria, de nuestra identidad" [en línea]
<http://www.pagina12.com.ar/diario/ultimas/20-98415-2008-02-03.html> [Consulta septiembre de 2010]

Provincia de Buenos Aires

Gobernador

Sr. Daniel Scioli

Vicegobernador

Dr. Alberto Balestrini

Director General de Cultura y Educación

Prof. Mario Oporto

Vicepresidente 1º del Consejo General de Cultura y Educación

Prof. Daniel Lauría

Subsecretario de Educación

Lic. Daniel Belinche

Director Provincial de Educación Primaria

Prof. María de las Mercedes González

Dirección General de
Cultura y Educación

Buenos Aires
LA PROVINCIA

DGCyE / Dirección Provincial de Educación Primaria
Torre Gubernamental 1, calle 12 y 50, piso 11.
(0221) 429 5291
dep@ed.gba.gov.ar
www.abc.gov.ar